el programa comunista

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: la línea que va de Marx-Engels a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia; la lucha de clase de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un solo país" y la contrarrevolución estaliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los frentes nacionales de la Resistencia; la lucha contra el principio y la praxis democráticas, contra el interclasismo y el colaboracionismo políticos y sindicales, contra toda forma de oportunismo y nacionalismo; la dura obra de restauración de la doctrina marxista y del órgano revolucionario por excelencia – el partido de clase– , en contacto con la clase obrera y su lucha cotidiana de resistencia al capitalismo y a la opresión burguesa, fuera del politiqueo personal y electoralesco, contra toda forma de indiferentismo, seguidismo, movimentismo o aventurerismo "lucharmatista"; el apoyo a toda lucha proletaria que rompa con la paz social y la disciplina del colaboracionismo interclasista, el apoyo a todos los esfuerzos de reorganización clasista del proletariado sobre el terreno del asociacionismo económico, en la perspectiva de la reanudación a gran escala de la lucha de clase, del internacionalismo proletario y de la lucha revolucionaria anticapitalista.

Suplemento Venezuela
N° 25 al N. 54 de
«el programa comunista»
Abril de 2021
América Latina: US $ 0,5
América del Norte: US $ 1
Europa: 1euro

EN ESTE NÚMERO

• Elecciones parlamentarias en Venezuela ¿Gigantesca victoria del chavismo? ¡No, arrasadora desconfianza del proletariado!
• Estados Unidos: ciudades en rebelión tras el asesinato por la policía del afroamericano George Floyd
• Birmania (Myanmar). ¡Golpe militar y «transición democrática» son las dos caras de una misma moneda!
• Senegal: ¡No es la democracia lo que deben defender los proletarios, sino sus intereses de clase!
• Beirut: el capitalismo es el asesino
• Italia. Ruevolta en Nápoles
• Haití: necesidad imperiosa de la lucha de clase

Contra las amenazas de guerra entre Venezuela y Colombia, ¡Solidaridad y lucha de clases internacional de los proletarios!

El domingo 21/3, en el suroeste de Venezuela, región de Apure, enfrentamientos militares cobraron la vida de 2 soldados venezolanos y dejaron varios heridos, provocando además la huida de cientos de indígenas, campesinos y proletarios que trabajan y viven en la zona hacia el país vecino, Colombia. Aparentemente los enfrentamientos estallaron entre el ejército venezolano y grupos disidentes de las Farc-Eln y por tanto del tratado firmado por estos últimos en Cuba en 2016 (1). Otras fuentes dicen que son grupos narcotraficantes vinculados a los cárteles mexicanos o una mezcla de ambos.

Se afirma que este ejército disidente sembró un número indeterminado de minas antitanques que ya han dejado fuera de combate un vehículo blindado venezolano de origen ruso. Sin embargo, es un poco extraño que un pequeño grupo de guerrilleros tengan tales dispositivos a su disposición ... Mientras tanto, el gobierno colombiano ha enviado 2000 soldados que se encuentran apostados en la zona (2). Un disidente chavista declara que «*El capitán Diosdado [Cabello, segundo en la jerarquía del poder venezonalo, NdR] de manera irresponsable, llama a zafarrancho de combate, el presidente azuza, la ologarquia colombiana moviliza sus tropas*» (3).

(sigue en pág. 2)

Paraguay: revuelta proletaria contra la gestión capitalista de la pandemia

Paraguay ha sido, como muchos otros países pobres, devastado por el virus Covid-19. Al contrario de 2020, en que el Estado había reaccionado vigorosamente para detener la propagación de la pandemia. Esta política no sobrevivió al verano ya que, por parte de los patrones, se levantaron las restricciones en julio. Hoy, la pandemia se ha salido de control. El número de infecciones, hospitalizaciones y decesos va en aumento y esto va acompañado de un colapso del sistema de salud pública. Este colapso era predecible y se produce en un país en el que las tres cuartas partes de la población no tiene seguro médico. La pandemia revela la flagrante insuficiencia de los servicios sanitarios: menos de 650 camas de cuidados intensivos para un país de siete millones de habitantes, una escasez estructural de médicos y personal hospitalario, un acceso limitado a los medicamentos... Los enfermos están obligados a comprarlos ellos mismos y algunas familias han tenido que endeudarse para

(sigue en pág. 4)

Washington: día negro para el Capitolio, la casa-símbolo de la democracia estadounidense

6 de enero de 2021: ese día, desde el Capitolio en Washington, la Cámara y el Senado reunidos en sesión plenaria, al vicepresidente aún en el cargo, Mike Pence, autorizado por el colegio electoral, no le quedó más remedio que proclamar a John Biden como el 46 ° presidente de la Estados Unidos de America.

Pero la victoria electoral de Biden, dada por descontada desde la confirmación de los primeros resultados, ha sido impugnada por Trump, que denuncia un fraude, especialmente en los Estados decisivos, razón por la cual ha lanzado una serie de acciones legales alegando que él es el ganador. «Una elección confiscada», esta es la acusación; y en apoyo a esta acusación, Trump ha pedido a sus fanáticos que se manifiesten en todo el país. Realizadas las investigaciones necesarias, los distintos tribunales negaron que hubiera habido fraude, confirmando la regularidad de las votaciones y, por tanto, de la victoria de Biden.

Pero Trump sigue sosteniendo la tesis del fraude y de la «elección robada», y concerta una cita con sus partidarios para el 6 de enero, frente al Capitolio, para manifestar de viva voz su descontento. «*Stop the steal*», paren el robo, esta es la consigna que lanzó en el parque de la Casa Blanca el mismo día. Al mismo tiempo, siguió presionando a los senadores republicanos para que impidiesen la procla-

(sigue en pág. 5)

Contra las amenazas de guerra entre Venezuela y Colombia, ¡Solidaridad y lucha de clases internacional de los proletarios!

(viene de la pág. 1)

Hoy un conflicto de alto nivel parece imposible, pero, dada la posición estadounidense frente a Venezuela, los incidentes actuales podrían ser el pretexto para el inicio de una escalada y un mayor grado de beligerancia hasta que el conflicto armado se vuelva inevitable. Si bien es poco probable en este momento, los tambores de guerra suenan en ambos lados de la frontera para reavivar el nacionalismo con el fin de lograr la unidad nacional. Ambos gobiernos, – ¡en apuros! – afrontan graves dificultades económicas y sociales; una movilización bélica, aunque se mantenga en el nivel de la propaganda, es un medio formidable para sofocar los movimientos de protesta de las masas y para unir a todas las clases detrás de la defensa del capitalismo nacional. La tensión social es especialmente evidente en Colombia, que durante el último año ha visto el renacimiento de un movimiento social que había estado amordazado durante décadas y enmascarado por el enfrentamiento entre la guerrilla y la contraguerrilla de las fuerzas militares estatales.

¿CUÁLES SON LAS FUERZAS MILITARES PRESENTES?

Engels explicó («El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado») que el Estado burgués se resume en último análisis en una «banda de hombres armados» : el ejército es el pilar último, después de la policía, para la defensa del capitalismo nacional, ya sea contra otros Estados o contra el «enemigo interno», el proletariado. Esto es cierto en todas partes, incluso en los Estados más poderosos, más avanzados y más «democráticos». Pero en los Estados con un capitalismo más débil y menos desarrollado, el ejército a menudo se ve obligado a desempeñar un papel aún más importante ; también participa en el campo económico para compensar la debilidad o ausencia de capitalistas en ciertos sectores: ver el caso de Egipto, Argelia o Birmania, por nombrar algunos ejemplos. Esto también se ve en la Venezuela chavista.

El ejército venezolano es inferior al colombiano en número de soldados y experiencia en el terreno: 50 años de experiencia para el ejército colombiano tanto internamente, contra las guerrillas del ELN como contra las FARCS colombianas, que externamente, participando en la Guerra de Corea y la del Golfo entre otros hechos de gloria ...

Por otro lado el ejército venezolano, cuyo gobierno es apoyado abiertamente por Irán, Rusia y China, está mucho mejor equipado pero sin ninguna experiencia notable salvo contra las guerrillas guevaristas de los años 60 y 70 al interior del país y un compromiso muy limitado. en Vietnam, que resultó en la muerte de un soldado. El colmo es que tiene más generales que la OTAN: ¡200! Pero la mayoría de ellos están en empresas públicas ... (4).

Más importante que la contabilidad de las fuerzas en el papel es el hecho de que se basan en parte en un sistema de reclutamiento, es decir, en el servicio militar obligatorio. Si bien la disciplina militar se esfuerza por convertirlos en dóciles verdugos, los reclutas no son ajenos a las tensiones sociales que existen en el país; de esta forma, pueden contaminar el ejército hasta el punto de dificultar su uso en determinadas circunstancias (Lenin explicó que para ganar una revolución, esta debe triunfar primero en el ejército). Los poderes burgueses buscan evitar este peligro aumentando el papel de los soldados profesionales. En Colombia, la obligación teórica del servicio militar de hecho ha dado paso al voluntariado, y los soldados son reclutados en su mayoría en la pequeña burguesía ylas clases medias; pero estos ahora están arruinados por la crisis...

Los proletarios deben denunciar la propaganda bélica y las maniobras militares en curso y en las que en realidad son las víctimas propiciatorias, oponiendo la solidaridad internacional a la defensa de la «patria» que no es otra cosa que la defensa del sistema capitalista del hambre, de la miseria y la explotación.

¡Ni un soldado para defender una frontera que no existe, ni una sola gota de sangre proletaria!

¡Contra las guerras nacional-imperialistas, por la guerra de clase revolucionaria internacional!

¡El principal enemigo del proletariado está en su propio país!

29/03/2021

---

(1) «*Durante y después de los acuerdos de paz de La Habana entre la guerrilla y el gobierno colombiano, varios grupos abandonaron las FARC para formar grupos disidentes que continúan armados y operando en varias partes del país*». cfr. https:// www. france24. com/es/am% C3% A9rica-latina/20210326-desplazados-enfrentamientos-ejercito-venezuela-disidencias-farc

(2) Según la revista digital colombiana «Semana», accesible solo a sus suscriptores, el presidente Duque presuntamente envió 2.000 soldados al Municipio de Arauquita, Departamento del Arauca, Colombia cerca de la frontera norte. (Cfr.: Https:// www. youtube. com/watch?v=4_ zwjmChO1U&ab_ channel= SANTIAGOGUTIERREZVILLEGAS)

(3) «*Hace días estaba en un nivel donde cualquier falso positivo precipitaría las acciones, y ahora los raros sucesos de la frontera les han dado excusa a los insensatos, a los guerreristas de lado y lado, para saciar sus torcidas expectativas*». https://www. aporrea.org/actualidad/a300998.html

(4) «*El ejército colombiano, para dar una cifra, es el segundo de América del Sur, después de Brasil. El de Colombia tiene 445.000 hombres, más 185.000 en reserva, para un total de 630.000 hombres. Venezuela tiene 115.000 miembros, 438.000 reservas, para un total de 553 mil integrantes. Estas cifras* (...) *incluyen a las milicias y la Guardia Nacional. Por lo tanto, esta cifra está un poco inflada en el caso venezolano*». (cfr https://noticias. caracoltv.com/politica/ejercito-venezolano-vs-ejercito-colombiano-cual-es-realmente-mas-poderoso)

El Proletario

Órgano del partido comunista internacional

No 22 / Enero - Abril de 2021

• • • Sáhara occidental • • • Tras las elecciones en Cataluña la clase proletaria debe sacar sus lecciones: en el circo electoral, gane quien gane siempre vence la burguesía. • • • Vivan los *violentos* de linares • • • Fuera las tropas marroquíes del Sáhara occidental • • • Francia : ¡La brutalidad de la policía es sólo la otra cara de la democracia burguesa! • • • Arzano, ciudad metropolitana de Nápoles: la protesta de los comerciantes • • • Nápoles. Meb Meridbulloni, como Whirlpool • • • La violencia contra las mujeres es parte integrante de la violencia de clase • • • Grupo Barbaria, el bordiguismo a la carta • • • El Partido comunista internacional en el surco de las batallas de clase de la Izquierda Comunista • • • Aviso a los lectores, simpatizantes y camaradas

Precio del ejemplar: Europa : 1,5 €, 3 FS; América latina: US $ 1,5; USA y Cdn: US $ 2.

Elecciones parlamentarias en Venezuela

¿Gigantesca victoria del chavismo? ¡No, arrasadora desconfianza del proletariado!

Si se trata de una victoria, ella sería la victoria – pírrica – no solo de Maduro sino del orden burgués que él representa y que siempre ha imperado en Venezuela, poco importa el nombre que se le haya dado en estos últimos veinte años a la bestial explotación capitalista del proletariado en Venezuela.

Cerca de 21 millones de electores potenciales, más de mil observadores entre nacionales y extranjeros «amigos» de Venezuela como el ex presidente español, Zapatero – Bruselas, Washington y Lima juzgaron nulas e incluso fraudulentas estas elecciones (ya antes de sus resultados...), y no enviaron a ningún representante –, todo organizado para las elecciones legislativas del 6/12 cuyos resultados darán nombre a los nuevos 277 parlamentarios a la clásica Asamblea Nacional. Hasta aquí todo normal, la calle está tranquila, no hay incidentes, el opio democrático ha podido difundirse sin grandes tropiezos.

Alrededor de la 1:30 de la madrugada del día siguiente se anuncia el primer boletín sobre la base del cómputo de los primeros 6 millones de sufragios según las cifras oficiales, equivalente al 31% de la totalidad de los electores potenciales (Guaidó dice que solo fueron a votar un 7%, otros voceros hablan de 21%), la abstención, ésta sí, fue masiva, casi 70%. Este primer boletín dará las proporciones sin cambios significativos en lo que queda de conteo de urnas. La oposición de derechas (Alianza por el Cambio) gana un tercio, o 17,52% (casi un millón de votos) de los escaños, la extrema derecha (Primero Justicia, Voluntad Popular) 4,15%, y los dos tercios restantes (67%, 3 millones 500 mil votos) serán para los representantes del PPT-PSUV, el llamado Gran Polo patriótico o Alianza bolivariana.

Estas elecciones parlamentarias se han desarrollado en Venezuela en el marco de diversos e intensos problemas sociales y políticos internos: pandemia, sanciones económicas por parte de Estados Unidos, crisis económica devastadora, pobreza creciente, desabastecimiento, primeras peleas en el seno del partido de gobierno con la salida del PCV y otras pequeñas agrupaciones políticas reformistas de izquierda, en esta caso Tupamaro y Marea Socialista – Aporrea.org., los cuales junto a otras pequeñas organizaciones minoritarias obtienen un pequeño 2,7% de los votos recogidos en su totalidad.

EL PRESIDENTE AUTO-PROCLAMADO GUAIDÓ, SU CONSULTA Y SU BOICOT

Guaidó y los políticos extremistas anti chavistas habían perdido el poder de convocatoria que tenían años atrás, por tanto su llamado a boicotear las elecciones legislativas era la única alternativa honorable que les quedaba, no sin antes consultar a los mandamases imperialistas capitaneados por el todavía presidente Trump. Por otra parte, el Banco de Inglaterra piensa otorgar los mil cien millones de dólares en oro depositados por Chávez en sus bóvedas a la causa de Guaidó y de sus seguidores – esto es un signo más que evidente que los imperialismos occidentales continúan apoyando a su pupilo presidente auto-proclamado. Este último llama a una «consulta democrática» por vía electrónica en los próximos días. ¡Pero si Guaidó denuncia los comicios chavistas como una farsa, su «consulta» vía *Telegram* (1) ha sido una farsa al cuadrado! Es evidente que la arrasadora abstención no se la puede atribuir a los llamados de Guaidó al boicot de las elecciones, considerando que «*las elecciones de Maduro carecen de garantías y condiciones*» (Cf «El Carabobeño»). El opositor Vicente León, presidente del instituto de encuestas Datanalisis, considera que la abstención es más el hecho de una creciente *«desconfianza en los políticos que los llamados al boicot lanzados por la oposición»*. Un diario francés citaba la frase de un habitante en Caracas: *«el único acto heroico de la oposición es el de condenarnos a morir de hambre»* (2), haciendo referencia al impacto en la vida de las grandes mayorías que provocan los llamados de la oposición extremistas a imponer todavía más sanciones económicas de los imperialismos occidentales a los venezolanos. En efecto, la gran mayoría ha expresado un gran desinterés de cara a las elecciones y una gran desconfianza en los políticos chavistas o de derecha. Esto explica en parte la salida del PCV y compañía del conjunto chavista: cuando el barco comienza a hundirse...

«NO HAY NADIE EN LOS CENTROS DE VOTACIÓN PORQUE LA GENTE VOTA Y SE VA»

Las imágenes de los centros de votación casi vacíos que todo el mundo ha visto en los medios muestran en parte la poca afluencia de electores. Esto no impidió que la esposa del presidente de Venezuela, Cilia Flores, diera la siguiente explicación: «(la votación) *es tan rápida que la gente vota y se va (¿?); no da chance para que la gente se aglomere, lo cual es bien positivo por las medidas de 'bio-seguridad'; como estamos en medio de una pandemia entonces es muy bueno esto de la rapidez... se vota y se va uno a su casa a esperar los resultados, por eso el proceso va de maravilla*». La abstención pura y dura ha sido muy elevada como para poder legislar maravillosamente y en santa calma los próximos 5 años, más aún con semejante explicación de la realidad...

Los chavistas hicieron todo lo que tenían a su alcance para dramatizar lo que estaba en juego, fueron ellos los que quisieron transformar estas elecciones en una suerte de presidenciales adelantadas. Por ejemplo, Maduro declaraba que estaba dispuesto a dejar el poder si los chavistas perdían. Eran, pues, muy altas las expectativas como para desestimar su importancia. Pero entonces ven que la realidad es otra. Por un lado dicen que es una gigantesca victoria (Maduro, Cabello, Rodríguez, dixit), y por el otro dicen que hubo mucha abstención porque la gente nunca ha estado motivada por este tipo de elecciones y relativizan citando a otros países con los mismos porcentajes de participación. ¡Pero con ello reconocen sin darse cuenta que esta «victoria» no es ninguna!

Las primeras conclusiones que hay que sacar es que los proletarios comienzan a dar la espalda a las mistificaciones electorales y democráticas; la «gigantesca victoria» de Maduro y del orden burgués es solo pasajera; los proletarios han comprendido instintivamente que la vía electoral y democrática es un callejón sin salida, falta que se den cuenta que la única salida realista, no ilusoria, es la de la lucha de clase contra clase, su sistema capitalista, su Estado, sus políticos de derecha e izquierda y todos sus sirvientes. Por muy indeseable que ella sea, la realidad muestra que en la situación actual, una buena parte de los explotados y oprimidos ya no creen en la vía electoral. Todavía no creen en la vía de la lucha de clase, pero objetivamente están en las condiciones de tomar el camino que los conduce a ella,

(sigue en pág. 4)

Elecciones parlamentarias en Venezuela ...

(v iene de la pág.3)

aunque ese resultado no será ni automático ni espontáneo.

Estas elecciones no cambiarán nada de la crítica situación que viven los proletarios y las masas populares en Venezuela. Las cifras muestran que el desempleo, más allá de las estadísticas oficiales que el gobierno ha dejado de publicar desde 2013 (!¡), sigue galopante (3), más aún con la pandemia desatada por la covid-19; que el salario (0,9€) ya no es un salario (4), sino una dádiva atribuida por el Estado a la población; que la tasa de inflación interanual sigue siendo estratosférica (5); que la pobreza ya alcanza niveles alarmantes (6); que la disminución espantosa de la producción petrolera extraída por PDVSA, la otrora bandera insigne de la economía venezolana, impiden un restablecimiento económico que permita al menos paliar las necesidades más urgentes de las clases populares, más aún para los desheredados de toda la vida, los proletarios.

LA CRISIS ECONÓMICA TAMBIÉN GOLPEA A LOS EMIGRANTES VENEZOLANOS

La crisis económica también ha golpeado a los trabajadores que emigran, quizá más fuertemente que a los trabajadores internos. «*100 mil trabajadores venezolanos han abandonado Colombia después de haber perdido sus empleos – lo cual les permitía incluso enviar una ayuda a sus familiares –, muchos no han podido regresar a Venezuela y, según la ONU, forman parte de los 2,75 millones de 'trabajadores inmigrantes bloqueados' en el mundo quienes, luego de haber perdido sus empleos, buscan, muchas veces sin conseguirlo, regresar a su país*. (Cf New York Times, 28-29/11/20). Gran parte de los emigrantes venezolanos trabajan en Colombia donde las tasas de desempleo han alcanzado un 14,7% en octubre (últimas cifras publicadas); pero el desempleo es netamente más elevado en razón de la importancia de la economía informal. En otros países de América Latina la situación no es mejor para la emigración venezolana. La pérdida de sus empleos trae como consecuencia un menor envío de remesas a sus familias, acentuando la miseria de estas últimas.

Así, como a lo largo de este año en una veintena de países, el estallido social violento contra un gobierno cada vez más autoritario, tiránico y hambreador no se hará esperar. Pero para que los enfrentamientos, por demás inevitables, no terminen en una simple reparación en superficie del orden burgués, el proletariado deberá encontrar la vía de la lucha de clase independiente y reconstituir, junto con los proletarios de los otros países, el partido de clase, para dirigir su lucha contra el capitalismo.

En esta perspectiva de la reanudación de la lucha de clase, la abstención de las nuevas elecciones en Venezuela echa por tierra «*la pretensión burguesa de haber organizado para siempre la administración de la sociedad sobre bases pacíficas e indefinidamente perfectibles con el advenimiento del derecho de sufragio y del parlamentarismo*» (Amadeo Bordiga, «El principio democrático»)

16/12/2020

---

(1) *Telegram* es un servicio de correo fundado en Rusia, pero cuando el gobierno pidió quiso obligar a la sociedad a ceder los códigos de acceso, los propietarios abandonaron el país.

(2) *Libération*, 6/12/20

(3) El Fondo Monetario Internacional reveló que la **tasa de desempleo en Venezuela** alcanzará el 443% en **2019**, afectando a casi la mitad de la fuerza laboral del país – ya en julio de este año alcanzaba un 47,4%.

(4) Cf. https:// fedecamarasbolivar. org /se-requieren- 354- 52- salarios-minimos-para-poder-adquirir -la-canasta-alimentaria- familiar

(5) *"La última tasa de variación anual del IPC publicada en Venezuela es de septiembre de 2020 y fue del 1.813,1%."*. Cf. https:// datosmacro. expansion.com/ paises/venezuela

(6) *"De acuerdo con los ingresos, el 96% de la población venezolana es pobre. Un 79% está en pobreza extrema, lo que significa que los ingresos percibidos son insuficientes para cubrir la canasta alimentaria"* https:// elpais. com/ internacional/ 2020-07-08/ la-pobreza-extrema-roza-el-80-en-venezuela.html

Paraguay: revuelta proletaria contra la gestión capitalista de la pandemia

(viene de pág. 1)

hacerlo. Esto va aunado a la especulación de las empresas farmacéuticas y la corrupción generalizada. Faltan vacunas: inicialmente 4.000 y luego 20.000 provenientes de Chile para 7 millones de habitantes. ¡A este ritmo, la vacunación llevará siglo y medio!

Esta dramática situación provocó la movilización de los trabajadores de la salud, quienes también se sintieron indignados por los casos de corrupción en la compra de medicamentos y equipos médicos; el gobierno intentó apagar la protesta haciendo renunciar a los encargados del sistema de salud (1). Sin éxito.

El descontento de las masas explotadas es profundo, causado por el deterioro de sus condiciones al punto de ver reaparecer el hambre después de la crisis (aunque la burguesía afirma que la situación – ¡para sus ganancias! – es menos mala que en los países vecinos); además, el desempleo va en aumento (oficialmente un 8% pero esto no tiene en cuenta que alrededor del 60% de los empleos se encuentran en el sector informal, el primero en verse afectado) y la codicia de los capitalistas, como los del sector del transporte que quieren aprovechar la situación para aumentar sus precios.

Esta situación, este verdadero crimen social, provocó una sana reacción proletaria.

El viernes 5 de marzo tuvo lugar una manifestación masiva en Asunción, la capital. En respuesta, el gobierno suelta a sus policías contra los manifestantes con gases lacrimógenos y balas de goma. Los manifestantes tomaron represalias y lograron hacer retroceder a los secuaces de la burguesía. Un manifestante fue asesinado a tiros.

En un intento por frenar el descontento, el presidente ha ofrecido la renuncia de algunos de sus ministros. Esto no detuvo las movilizaciones en las calles: miles de personas volvieron a manifestarse a pesar de una nueva represión policial. La rabia proletaria es profunda, pero aún no logra expresarse en el terreno de clase. Los manifestantes marchan con banderas nacionales o exigen un cambio de gobierno y la renuncia del presidente Benítez (hijo del secretario privado del dictador Stroessner que reinó con mano de hierro sobre el país durante 35 años, antes de ser derrocado por un golpe de Estado en 1989 después de perder el apoyo de los Estados Unidos). La oposición y la Iglesia católica están trabajando para canalizar y calmar el descontento.

La situación de Paraguay es la de toda América Latina: explosiva. En el otoño de 2019, cuando la crisis económica apenas comenzaba, muchos países experimentaron verdaderas explosiones sociales; la llegada de la pandemia, con las diversas medidas de control social tomadas por los gobiernos,

Washington: día negro para el Capitolio, la casa-símbolo de la democracia estadounidense

(viene de pág. 1)

mación de Biden como ganador, declarando la irregularidad del voto y luego reemplazando a los grandes votantes que salieron de las elecciones por otros nombrados por el vicepresidente por mandato. Pero, cuando Mike Pence se niega a hacer lo que exige Trump, los manifestantes trumpistas se desatan; suben corriendo las escaleras al Capitolio, arrollan el débil cordón de policías que custodiaba la escalera y la entrada al recinto, e irrumpen violentamente en las salas. Cabe señalar que, frente a las manifestaciones contra las brutalidades policiales ejercidas contra los negros indefensos, se desplegaron unidades antidisturbios armadas hasta los dientes; pero, en defensa del Capitolio de las predecibles incursiones de manifestantes pro-Trump solo había un cordón policial... que luego abre las barreras para dejar entrar a la multitud... La jornada deja 4 muertos [más el de un policía ya grave, ndr], decenas de heridos y 52 detenidos.

En 2016,Trump se había impuesto en el Partido Republicano como candidato presidencial, a pesar de no haber crecido políticamente dentro del partido, ni haber tenido una carrera política o militar anteriormente. Como magnate de los casinos y la construcción, siempre ha tratado de facilitar su negocio gracias al apoyo político, como además hacen todos los grandes capitalistas . Apoyó ora a los Demócratas, ora a los Republicanos, según sus chanchullos, para volver de nuevo con los republicanos – mucho más afines a sus posiciones supremacistas y racistas – que, después de George W. Bush, no encontraron un candidato lo suficientemente fuerte contra Hillary Clinton. Lo encontraron en Trump quien, en la confrontación electoral de 2016, contra todo pronóstico, ganó, convirtiéndose en el primer presidente electo en Estados Unidos sin haber sido senador o gobernador de ningún estado, ni alto oficial militar. También desde este punto de vista era considerado una especie de *out-sider* que podía asumir, en la batalla política y en el enfrentamiento con las facciones burguesas opuestas, caracteres y actitudes imprevisibles para los adversarios, pero también para ellos, los republicanos. Por otro lado, precisamente este currículum «político» diferente y la propaganda inflada de sus éxitos empresariales personales, mezclados con el mito estadounidense según el cual incluso aquel que «ha surgido por sí solo» puede llegar a ser presidente, le ha permitido atraer a su radio de influencia también una parte de la clase trabajadora de los Estados del norte que solía votar por los demócratas, pero que estaba sufriendo un empeoramiento de las condiciones de vida tras los efectos de la crisis financiera que estalló en 2008 y continuó durante los años siguientes. .

Como es habitual en el régimen burgués, los partidos políticos y sus exponentes no son más que la expresión política de intereses económico-financieros muy concretos y es evidente que la política tendencialmente aislacionista y patriótica resumida en el lema «*America First*» que Trump alardeaba continuamente, expresó y expresa los intereses específicos de los capitalistas estadounidenses que hoy sufren la competencia internacional, la de la China en particular. No solo eso, sino que estos intereses fuertemente nacionalistas también suelen estar entrelazados con las posiciones antiinmigrantes y racistas que en Estados Unidos, aunque siempre presentes, han regresado, particularmente durante los cuatro años de la presidencia de Trump.

Como ocurre sobre todo en tiempos de crisis y en los que el futuro cercano se vuelve cada vez más incierto para las grandes masas, no solo proletarias sino también pequeñoburguesas, siempre hay facciones de la gran burguesía que no se conforman con los efectos ideológicos que la democracia electoral y los parlamentarios tienen objetivamente sobre las masas, sino que tienden a forzar situaciones para que sus intereses predominen sobre los de las facciones contrarias. Este contraste es parte de la lucha competitiva entre grupos burgueses en todos los niveles, económico, financiero, político, y surge inevitablemente de forma violenta no solo cuando la crisis económica reduce significativamente el pastel de las ganancias, sino también debido a la cada vez más encarnizada competencia internacional que se ha ido acumulando gradualmente.

El hecho es que Trump, ya sometido a una serie de investigaciones por parte del Poder Judicial por evasión fiscal y otros delitos similares, dado que pronto dejará de ocupar el cargo de presidente de Estados Unidos, estará sujeto a una aceleración de las investigaciones que podrían golpearlo fuertemente en lo económico y personal. Tiene, por tanto, un interés muy personal en alborotar al gallinero contra un voto que no le favorecía y, aunque sabía que – tras fracasar en su maniobra de pedir el recuento de votos para anular el resultado a su favor – difícilmente podría haberlo gana-

(sigue en pág. 6)

Paraguay ...

sirvió para sofocar movimientos de descontento o incluso revuelta. Pero la pandemia ha profundizado las desigualdades, ha empeorado las condiciones proletarias y ha puesto de manifiesto el desprecio de las autoridades burguesas por el destino de las masas proletarias y explotadas. Esto inevitablemente empuja a las masas a las calles nuevamente. Los comentaristas burgueses dicen sentenciosamente que Paraguay no puede servir de ejemplo, dada la particular debilidad de las instituciones democráticas y sociales en este país; por el contrario, al entrar espontáneamente en lucha, las masas explotadas del Paraguay dan el ejemplo e implícitamente lanzan un llamado a sus hermanos de clase en el continente. No cabe duda de que tarde o temprano este ejemplo se multiplicará.

En este nuevo ciclo de luchas que se abre, no hay otra salida que la lucha proletaria independiente, rompiendo con todas estas fuerzas burguesas y pequeñoburguesas, y llevada a cabo con métodos y reivindicaciones de clase. De lo contrario, la rabia que se expresa incluso con violencia, será inevitablemente recuperada con un simple lavado de cara del régimen. Para resistir antes de que puedan ir al ataque, los proletarios en Paraguay como en otros lugares deberán dotarse de sus propias organizaciones, desde las organizaciones de defensa inmediata hasta el partido de clase internacional indispensable para conducir las luchas hacia el asalto revolucionario.

¡Contra todas las fuerzas burguesas, contra las orientaciones interclasistas, populares y nacionalistas y las ilusiones democráticas!

¡La salvación está en la lucha de clase anticapitalista!

15/03/2021

(1) En efecto, «e*l presidente del Instituto de Previsión Social, Andrés Gubetich, renunció este miércoles 10 de marzo por ser parte de una red criminal que vende fármacos esenciales que deben ser distribuidos gratuitamente entre la población*». (Cfr. https://kaosenlared.net/paraguay-una-semana-continua-llevan-las-protestas-sociales-que-exigen-la-salida-del-presidente-mario-abdo-benitez/).

Washington ..

(viene de pág. 5)

do, en todo caso, podía contar con el caos provocado por la movilización de la calle sobre un tema que le seguirá dando vueltas el mayor tiempo posible: el de la «elección robada»...

La pobre democracia, desgarrada y pisoteada, ha mostrado un rostro – el del desorden, del caos, de la violencia que normalmente esconde bajo mantos de engaños y mentiras – que socava su credibilidad y pone en peligro su control sobre las masas. Pero, si el capitalismo tiene siete vidas gracias a las cuales – a pesar de la interminable serie de crisis económicas, catástrofes sociales, desastres ambientales, masacres por guerras, miseria y hambre – aún logra mantenerse en pie y sostener la dominación política y social de la clase burguesa, siete vidas también parece tener el sistema democrático, no obstante las innumerables manifestaciones que lo denuncian como un sistema político en beneficio exclusivo de la minoría capitalista burguesa que maneja, por supuesto, las palancas del poder. Incluso cuando los burgueses son los primeros en mostrar su capacidad sistemática para pisotear sus propias leyes y su propio sistema político, con el único propósito de defender sus intereses privados, el mito de la democracia no se desvanece, vuelve poderosamente para alimentar un sistema político y social en plena podredumbre. La ilusión de una democracia honesta, pacífica e igualitaria es dura de morir...

¿QUÉ HARÁ EL PROLETARIADO PARA LIBERARSE DE ÉL?

Defenderse ante todo como una clase independiente, como una clase que lucha no por una democracia «verdadera», «honesta», «liberal», sino contra la explotación a la que es sometida desde su aparición, contra el constante chantaje de un trabajo. (y, por tanto, de un salario), aceptando las condiciones impuestas por los patrones, contra toda opresión, desde la social hasta la racista; como una clase que no cede a la conciliación y colaboración entre clases, sino que se enfrenta a la burguesía y a todos sus partidarios – ya sean demócratas, republicanos, supremacistas, racistas o «socialistas» –, aceptando el terreno de lucha en el que la burguesía misma, a través de sus múltiples ramificaciones, la ataca. Las condiciones de existencia de los proletarios, en un régimen burgués, son las condiciones impuestas por los capitalistas que, en situaciones de crisis económica o crisis sanitaria como la actual, tienden a agravarse y solo la lucha dura, tenaz e inteligente contra ellos. puede limitar el empeoramiento de estas condiciones. Si son los mismos burgueses, los mismos multimillonarios, los mismos gobernantes los que pisotean su democracia, ¿por qué los proletarios deberían defenderla, querer reparar sus grietas, embellecerla? De la democracia burguesa los proletarios, no importa si son blancos, negros, asiáticos, hispanos, mestizos, nunca han obtenido una mejora social y económica real; y aun cuando han obtenido mejoras sociales, o se les otorgaron derechos civiles, solo ha sido después de luchas muy duras, pero estas mejoras y derechos, con la primera crisis, desaparecerán y serán pisoteados. La misma burguesía, que pisotea su democracia, sus leyes a cada paso, pretende que las grandes masas respeten las leyes y crean en la democracia.

Hoy el proletariado, y no solo en América, no es una clase independiente. Los sindicatos están corrompidos hasta la médula, los partidos que pretenden defender a los trabajadores son en realidad organizaciones de colaboración entre clases y, por tanto, al servicio de la conservación burguesa y capitalista. El proletariado es prisionero de un mecanismo político y social que, por un lado, lo aplasta a diario para aprovechar al máximo su fuerza de trabajo y, por otro, lo adula con la idea de que el mecanismo democrático es el instrumento de su bienestar general, de su emancipación. Pero nunca ha habido una democracia que haya logrado evitar las crisis económicas, que haya logrado eliminar las desigualdades sociales, erradicar la pobreza y el hambre, vencer las guerras y su devastación. La democracia no es más que el manto ideológico de la clase burguesa que no tiene ningún interés ni intención de perder los privilegios derivados de las relaciones capitalistas de producción y propiedad, de la clase burguesa que, para seguir dominando la sociedad, debe aplastar a las clases inferiores condenándolas a una vida de sudor y sangre.

El proletariado es la única clase de esta sociedad que en la historia ha demostrado que expresa un programa y un objetivo histórico totalmente antagónicos al programa burgués; la única clase cuya fuerza social y política teme la burguesía, en Estados Unidos como en cualquier otro país. No la teme como un peligro hoy, dado que el proletariado aún no ha expresado esa fuerza que solo su organización independiente puede darle y que solo la dirección política, la del partido de clase, puede asegurarla. Pero la experiencia histórica también le ha enseñado a la burguesía estadounidense, tras las revoluciones proletarias que estallaron en Europa y Asia en el siglo pasado, que la lucha de clases, especialmente en una era en la que los contactos internacionales son mucho más fáciles de lo que solían ser, puede tener un nivel muy alto de contagio. La democracia burguesa, gracias al trabajo del oportunismo político y sindical, ya ha demostrado ser un excelente baluarte contra la lucha de clases proletaria, porque a través de estos métodos de control social el proletariado se confunde, confunde los objetivos burgueses con los propios, considera los intereses de las empresas burguesas como sus propios intereses, considera al país en el que es explotado, brutalizado, masacrado con fatiga, marginado, asesinado, como su «patria», a defender de agresores «externos», mientras que el primer agresor de sus condiciones de existencia lo tiene en casa y es su burguesía. Y no importa si los burgueses se pelean entre ellos, revuelvan las cartas o las papeletas en las urnas, también luchan ferozmente entre sí para conseguir un trato o un privilegio exclusivos: es cierto que todos ellos están interesados en mantener al proletariado en total confusión, condicionándolo a las necesidades del buen desempeño de la economía empresarial así como de la economía nacional. Y mientras el proletariado se alimenta de... democracia, el burgués se alimenta de su sudor y de su sangre.

El asalto a Capitol Hill, instigado y organizado por seguidores de una facción burguesa, la de Trump y los senadores y gobernadores que lo apoyan, no fue realmente un ataque a la democracia en general, sino una manifestación violenta de una muchedumbre a la que se le dio un blanco físico contra el cual una masa de pequeños burgueses descontentos con su vida debía desahogar su disgusto, su rabia, su malestar. Y como toda meta a alcanzar incluso con violencia, se le ofreció un motivo fácil: el robo, en este caso el robo de una victoria electoral que se pasó por una victoria de esa masa elevada al rango de *patriotas*. No en vano, después del asalto al edificio del Congreso y su vandalización, Trump tuiteó: «*Esto sucede cuando se arrebata una victoria a los patriotas*» (1).

La burguesía tendrá que presenciar un asalto muy diferente algún día, cuando las masas proletarias, bajando al terreno revolucionario y lideradas por el partido de clase, se propongan el mismo objetivo que los proletarios de Petersburgo se fijaron, en octubre de 1917: el Palacio de Invierno.

Los comunistas revolucionarios trabajan para esa histórica cita, seguros de que la burguesía no es tan invencible como pretende. No es tarea sencilla, ni para el proletariado ni para su partido de clase, preparar esa histórica cita, pero la burguesía no podrá escapar de ella. No habrá democracia, gobierno, presidente o general capaz de detener esa

futura marea roja. La clase de los sin reservas, la clase de los proletarios, no importa cuál sea el color de su piel o la nacionalidad en que los haya clasificado el registro civil burgués, emergerá poderosamente. Las cancillerías de todo el mundo temblarán porque los proletarios finalmente se reconocerán como protagonistas de su propia historia, ya no esclavos asalariados, sino combatientes por una sociedad sin opresión y sin esclavitud, por una sociedad sin clases, por el comunismo.

08/01/2021

---

(1) Cfr. *Il fatto quotidiano*, 7 de enero de 2021.

« Il Comunista »

Nr.167 - Gennaio/Marzo 2021

Nell'interno

• • • Capitalismo e pandemia: affari d'oro chiamati vaccini! • • • La violenza contro le donne è parte integrante della violenza di classe • • • Contratto nazionale dei metalmeccanici. I proletari portano a casa solo miseria! • • • Covid-19: un anno di tremende conferme • • • Comunicato ai lettori, simpatizzanti e compagni • • • Napoli. Meb Meridbulloni: chiude e se ne va licenziando gli operai • • • In Serbia, minatori cinesi trattati peggio degli schiavi • • • Resoconto scritto dei temi previsti per la Riunione Generale del 12-13 dicembre 2020 • • • Il programma agrario delle organizzazioni operaie spagnole nella guerra civile (1936-1939) • • • *Storia della Sinistra ,1920: Sull'occupazione delle fabbriche del 1920 /Nell'anniversario dell'occupazione delle fabbriche: gli insegnamenti* • • • Myanmar (Birmania). Colpo di stato militare e "transizione democratica" sono due facce della stessa medaglia! • • • Cina, India: precari in lotta • • • Tunisia: giovani in rivolta • • • Washington: giornata nera per il Campidoglio, casa-simbolo della democrazia americana • • • Polonia. Contro la reazione clericale e i vicoli ciechi femministi • • • Spagna. Viva i *violenti* di Linares • • • Nostri lutti • • • Un programma : l'ambiente • • • Errata corrige. A cinquant'anni dalla morte di Amadeo Bordiga.

Giornale bimestrale - Una copia 2 €, 5 CHF, £ 2 - Abbonamento annuo: 10 €; 25 CHF; £ 6 - Abbonamento annuo di sostegno: 20 €; 50 CHF; £ 20

Visita el sitio del Partido
www.pcint.org
e-mail:
elprogramacomunista
@pcint.org

Estados Unidos: Ciudades en rebelión tras el asesinato por la policía del afroamericano George Floyd

El lunes 25 de mayo de 2020, durante un control policial, George Floyd, es sacado violentamente de su automóvil, esposado con los brazos a la espalda e inmovilizado en el suelo. Un policía lo mantiene boca abajo, presionando la rodilla en su cuello durante largos minutos, los otros tres policías en la patrulla se paran y observan. George Floyd se queja y dice repetidamente: «no puedo respirar, no puedo respirar». Los presentes le piden al agente que se detenga y le dicen que el hombre está sangrando por la nariz, mientras una chica capta la escena, pero el policía continúa manteniéndolo en el suelo presionando su rodilla sobre su cuello. Poco después George muere. Llega una ambulancia, y se lleva a George Floyd. El video que filma la escena es colocado en la Internet.

La reacción, no solo de la población afroamericana de Minneapolis, es inmediata. Las protestas, los enfrentamientos con la policía antidisturbios, los incendios, en pocos días se extendieron desde Minneapolis hacia docenas de ciudades estadounidenses, desde Louisville a Filadelfia, desde Los Ángeles a Detroit, desde Nueva York a Chicago y Denver.

George Floyd, afroamericano de 46 años de Houston, había vivido en Minneapolis durante 5 años, trabajaba como agente de seguridad en un restaurante cerrado desde marzo debido al cierre impuesto por las autoridades, y estaba buscando trabajo. Tiene la desgracia de ser detenido por policías blancos que lo asesinan.

Los 4 policías involucrados en el arresto y asesinato de George Floyd son despedidos; se escucha la voz del alcalde de Minneapolis que dice: *«George Floyd merece justicia, su familia merece justicia, la comunidad negra y la ciudad merecen justicia*». Pero, si no hubiera habido el video filmando la escena, George Floyd habría pasado por adicto al alcohol y las drogas, como el Departamento de Policía de Minneapolis intentó hacer pasar de inmediato, una versión desmentida abrumadoramente por el video.

Ante los enfrentamientos, las devastaciones, los incendios con los que se ha expresado una ira atávica, acumulada a lo largo de los siglos por la población negra estadounidense, esclavizada, discriminada, marginada, pisoteada y constantemente sometida a hostigamiento y asesinato, en el país que pretende enseñar democracia y civilización en todo el mundo, cómo responde el actual presidente Trump? Envía a la Guardia Nacional a las ciudades incendiadas por las protestas, trata de criminales a los manifestantes y advierte que «*cuando comienza el saqueo, comienzan los disparos*».

Pero esta ira no fue causada solo por el asesinato a sangre fría de otro negro más; es el resultado de una condición social que, debido a una pandemia de coronavirus tratada con superficialidad y arrogancia por Trump y su séquito presidencial, ha agravado la situación de millones de proletarios estadounidenses. Hasta la fecha, hay alrededor de 40 millones de desempleados debido a la crisis «sanitaria» del Covid-19. La reacción tenía que ser violenta, y la respuesta de Trump y la policía no podían ser sino más violentas.

En Estados Unidos, George Floyd no es el primer hombre negro asesinado por policías blancos, y desafortunadamente no será el último. Todos los medios democráticos y bien pensantes, cada vez que los estadounidenses negros son asesinados por policías estadounidenses blancos, elevan su indignación y asombro al cielo y llaman a la paz, a la coexistencia pacífica, a los derechos de todos los ciudadanos estadounidenses, sin importar si son negros, blancos, nativos, asiáticos. Bellas palabras que nunca han erradicado el racismo que es congénito a toda clase dominante y que, con la burguesía, llega a niveles nunca vistos en sociedades anteriores.

La burguesía es la clase que fusionó ideológicamente tanto el concepto de supremacía intelectual y civil sobre cualquier otra clase social, como el privilegio «natural» de ser la clase que superó la condición salvaje y bárbara de la vida gracias a las técnicas de producción. Industria, innovaciones, descubrimientos científicos. Pero esta supremacía, este privilegio, se basa en un modo de producción – el capitalista –, que se basa en la esclavitud más moderna, la salarial, es decir, aquella en la que la mayoría de la población se ve obligada a vender su fuerza de trabajo u organismo para poder sobrevivir. Una esclavitud que arrastra consigo las formas más abyectas de las sociedades precedentes, lo que demuestra que la sociedad capita-

(sigue en pág. 8)

George Floyd ...

(viene de la pág. 7)

lista, desde el punto de vista de las relaciones entre los seres humanos, es la sociedad más deshumanizadora e inhumana en comparación con todas las sociedades de clases de antaño.

El racismo que la burguesía alimenta contra la clase proletaria, contra la raza de los trabajadores asalariados, explotados con el único propósito de obtener ganancias, para luego arrojarlos como basura cuando ya no son necesarios, no ha reemplazado el racismo expresado por las clases dominantes anteriores, por la nobleza, por el clero, por los señores feudales o dueños de esclavos de la antigüedad, sino que se lo apropió.

En el reino de la propiedad privada elevado al más alto grado de potencia, la clase dominante burguesa ha introducido, gracias al modo de producción capitalista, otra forma de propiedad privada, mucho más decisiva: la apropiación privada de la producción. Esta apropiación privada, que permite a cada empresario decidir sobre la vida o la muerte de los esclavos asalariados que emplea, incluso si no posee los medios de producción, e incluso si el dinero para comenzar la producción, o su distribución, lo ha tomado en préstamo, es la base del privilegio burgués, un privilegio que identifica la «raza» de los empresarios, la «raza» de los capitalistas que tienen, de hecho, el poder de la vida y la muerte sobre el proletariado y una gran parte de la población. Y dado que todos los burgueses, compitiendo con otros burgueses, necesitan ejercer su privilegio social, pisoteando y aplastando no solo a los esclavos asalariados, sino también a los burgueses competidores, es fácil para él usar las formas de opresión racial heredadas de sociedades anteriores, siendo estas formas totalmente coherentes con las formas más modernas de opresión capitalista.

El racismo de los blancos contra los negros, como contra los judíos, contra los nativos americanos, contra los hispanos sudamericanos o contra los asiáticos, tiene raíces muy lejanas. El modo de producción capitalista moderno, que revolucionó el mundo, hunde sus raíces históricas en Europa, Italia, Inglaterra, Francia, Alemania; pueblos arios que, con el desarrollo de la gran industria, colonizaron el mundo y sometieron a los pueblos de todos los continentes. Y mientras dure el capitalismo, mientras continúen los mitos del individuo, del gran conductor o fuhrer, del capitalista hecho a sí mismo, el racismo continuará en sus muchas formas, siempre determinadas por las conveniencias económicas, políticas, sociales y culturales de la época.

Para erradicar el racismo, que tiene sus raíces en la estructura económica y social de la sociedad burguesa, es necesario eliminar el modo de producción en el que se desarrolla, comenzando no por la cultura y la «conciencia», que no son más que reflejos de la estructura económica y social capitalista, sino por la lucha de clases proletaria en la que los elementos decisivos están constituidos por la condición común de los asalariados – sin importar de qué color sea la piel o a qué raza pertenece o de qué nación proviene. La única forma de superar cualquier forma de racismo es la lucha contra la clase dominante burguesa – no importa de qué color sea su piel, a qué raza pertenece o de qué nación es –, basta con que sea el beneficiario de toda opresión, de todo racismo, de toda esclavitud.

Apelar al respeto de los derechos que la clase burguesa nunca respeta y siempre está dispuesta a pisotearlos para reafirmar su poder sobre todo y sobre todos, es la expresión de una ilusión que, con el tiempo, ha vuelto cada vez más impotente la respuesta a los abusos de la clase burguesa.

No es el derecho, sino la fuerza la que decide. La burguesía nos lo enseña todos los días. Y será solo por la fuerza, la fuerza de la lucha de clases proletaria, que la burguesía, en Estados Unidos como en cualquier otra parte del mundo, podrá ser puesta de rodillas, abriendo el camino a la revolución anticapitalista y antiburguesa.

Birmania (Myanmar)

¡Golpe militar y «transición democrática» son las dos caras de una misma moneda! ¡Por la independencia de clase del proletariado! ¡Por una lucha abierta contra todas las facciones burguesas!

El lunes 1° de febrero, los nuevos funcionarios electos se preparaban para ocupar los distintos hemiciclos parlamentarios y formalizar los resultados de las elecciones legislativas del 8 de noviembre, ganadas por la Liga Nacional por la Democracia (LND) liderada por Aung San Suu Kyi. Los militares interrumpieron el circo electoral que ellos mismos habían montado, encarcelaron al Jefe de Estado y a su Consejera de Estado y la lider arriba nombrada, ahora Ministra de Relaciones Exteriores, además de diversas personalidades de la NLD, en nombre de un Consejo Administrativo Estatal (SAC por sus siglas en inglés) creado para gobernar el país.

Los detalles del golpe y su cronología, la falta de carisma de los líderes de la junta o las ridículas justificaciones son irrelevantes. Lo esencial aquí es que una vez más el dúo democracia / autoritarismo es un arma anti-proletaria.

DESARROLLO CAPITALISTA Y ASCENSO DEL PROLETARIADO

Birmania es un país del sudeste asiático de 50 a 60 millones de habitantes según estimaciones, todavía mayoritariamente agrícola (el campo emplea al 70% de los trabajadores del país), pero que se encuentra en pleno desarrollo capitalista: hoy está experimentando un fuerte crecimiento económico, impulsado por un afluencia de capitales occidentales y asiáticos, especialmente chinos. El principal objetivo de la «democratización», instituida desde 2011, era atraer estas inversiones normalizando el régimen y abriendo gradualmente la economía.

Esta expansión capitalista dio a luz a un joven proletariado. El antropólogo Stephen Campbell describe esta dinámica basándose en el éxodo rural: «*la población activa de las zonas industriales de Yangon* [Rangun] *está formada principalmente por antiguos aldeanos expulsados de las zonas rurales debido a una deuda inmanejable, la devastación de la infraestructura provocada por el ciclón Nargis en 2008 y el robo total de sus tierras por intereses militares y comerciales privados. La especulación inmobiliaria y el desarrollo urbano elitista durante la última década han elevado el costo de la vivienda, lo que ha llevado a cientos de miles de migrantes que llegan a las ciudades a no tener más viviendas estatales y a optar por ocupar ilegalmente viviendas baratas en las afueras de la ciudad. Muchos de estos nuevos residentes urbanos buscaron empleo en fábricas de alimentos y otras plantas de procesamiento que producían para el mercado interno, o en fábricas de prendas de vestir que producían para la exportación. En 2018, más de un*

millón de trabajadores, en su mayoría mujeres jóvenes, incluidos muchos ocupantes ilegales, estaban empleados en fábricas de prendas de vestir, textiles, calzado y accesorios en Myanmar, principalmente en los alrededores de Yangon» (1).

Esta joven clase trabajadora es víctima de una explotación feroz: sus paupérrimos salarios permiten atraer inversores extranjeros, desviándolos de países como Vietnam donde los salarios de miseria no son suficientes para los explotadores capitalistas. Por supuesto, esta explotación va acompañada de una severa represión antiobrera (legal o extralegal) y de la integración de la protesta obrera en las instituciones burguesas de negociación y «diálogo». Esto es lo que Campbell explica con más detalle: «*El gobierno cuasi civil de U Thein Sein, que asumió el poder en 2011, introdujo una nueva legislación elaborada con el apoyo de la OIT* [Organización Internacional del Trabajo], *legalizando la creación de sindicatos (en octubre de 2011) y formalizando la negociación colectiva (en marzo de 2012). Las nuevas leyes apuntan a frenar las huelgas, proporcionando a los trabajadores vías institucionales para buscar reparación por sus quejas laborales*».

Estas medidas no impiden la protesta obrera, pero su objetivo es encerrarla en un marco burgués para evitar que encuentre el camino de la lucha clasista.

UNA «TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA» CONTRA EL PROLETARIADO Y LAS MINORÍAS ÉTNICAS

En noviembre de 2010, los militares liberaron a la líder de la oposición, Aung San Suu Kyi, y se embarcaron en una democratización del régimen: reducción de la censura de los medios, reducción del presupuesto militar, aumento del presupuesto de educación y salud, liberación de varios presos políticos, etc.

Las elecciones de 2012 permitieron la legalización de los partidos políticos y reformas constitucionales en las urnas. Los militares, sin embargo, obtuvieron asientos reservados en las asambleas. Finalmente, en 2015, Aung San Suu Kyi se convirtió en la Primera Ministra de facto del país («Asesora»).

Esta democratización no solo estuvo acompañada de medidas represivas contra la clase trabajadora (para garantizar la inversión de capital extranjero), sino también de una política genocida contra los rohingyas, una de las muchas minorías étnicas en Birmania (estas minorías constituyen el 30% de la población y el poder central tiene una larga tradición de persecución contra ellos). En 2017, el ejército lanzó una campaña sistemática de masacres, violaciones e incendios en las aldeas contra esta minoría musulmana profundamente oprimida, que mató a miles y provocó un éxodo masivo hacia el vecino Bangladesh.

El carácter criminal de la «transición democrática» hizo palidecer a la estrella del Premio Nobel de la Paz «La Dama de Rangún» celebrada en los medios imperialistas y las instituciones internacionales, pero no impidió que los imperialistas continuaran con sus asuntos: *¡business as usual!*

IMPERIALISMOS AL ACECHO

Las potencias imperialistas de Europa, Estados Unidos, Japón y China están muy interesadas en Birmania. Además de encontrar allí mano de obra barata y vigilada, los burgueses están ávidos de los recursos naturales del país. Este es particularmente el caso de la multinacional francesa Total, que lleva varias décadas explotando el petróleo birmano, actividad que estuvo acompañada bajo la dictadura militar de una violencia bárbara contra la población civil de las zonas productoras de petróleo, incluida su reducción a la esclavitud.

Los imperialistas europeos también han buscado fortalecer su presencia estableciendo una cooperación militar con los torturadores en uniforme. Las fuerzas policiales han sido capacitadas en el «manejo de multitudes» por la Unión Europea, en el marco del programa MYPOL implementado desde 2016 (2)

Por el lado japonés, el influyente lobby al origen de la política japonesa hacia este país ha impulsado la Asociación Japón-Myanmar (antes Comité de los Intereses Birmanos), además del desarrollo de inversiones en diversos campos (las inversiones japonesas están en el primer puesto después de las inversiones chinas), el establecimiento de vínculos militares entre Yangon y Tokio a principios de este año. Japón es también el mayor proveedor de «ayuda» a Birmania (más de mil millones de dólares al año) obviamente para defender sus intereses. Todo esto explica hasta hora el rechazo a hablar de sanciones contra los militares. Los capitalistas japoneses también temen que las críticas a los militares hagan el juego al competidor chino.

Por su parte, el imperialismo chino ve a Birmania como un socio importante en sus «nuevas Rutas de la Seda». Las inversiones chinas son, de lejos, las más importantes del país. Birmania es un socio comercial pero también un punto geoestratégico que permite evitar el Estrecho de Malaca para mover las exportaciones e importaciones chinas por mar. No debería sorprender, entonces, que el gobierno chino no criticara el golpe y vetara una resolución de la ONU que lo condenaba.

En reacción a la posición china, Estados Unidos se acercó al régimen birmano en la década de 2010, en un intento por reducir la influencia de Beijing y es hoy el crítico más vehemente de la junta militar.

¡NO ES LA DEMOCRACIA LA QUE DEFENDERÁ AL PROLETARIADO!

La población que había manifestado su rechazo a los militares votando a favor del LND, salió a la calle masivamente contra la junta. El ejército respondió con una sangrienta, aunque relativamente mesurada, represión contra manifestantes y huelguistas.

En diferentes sectores (ferrocarriles, astilleros, etc.) los trabajadores se declararon en huelga contra la nueva dictadura y se lanzaron convocatorias de huelga general. Desafortunadamente, esta protesta sigue teniendo como base

Birmania (Myanmar) ...

(viene de la pág. 9)

la democracia burguesa. Como explica el diario británico The Guardian: «*Las demandas de los manifestantes ahora van más allá de desafiar el golpe. También piden la abolición de la constitución de 2008, redactada bajo supervisión militar, que otorgó a los generales poder de veto en el parlamento y control de varios ministerios, así como el establecimiento de un sistema federal en una Myanmar étnicamente diversa*»(3).

Ante la inevitable ofensiva capitalista – militar o civil, autoritaria o democrática – la clase obrera no tiene otra solución que prepararse para la lucha abierta, en total ruptura con las demandas democráticas o nacionalistas (incluso bajo una máscara «antiimperialista»), independientemente de todas las fuerzas burguesas y pequeñoburguesas. Solo forjando una fuerza de clase, anticapitalista y antidemocrática, aguerrida en movilizaciones proletarias contra todos los ataques del capital, tanto en el campo económico como en el político y social, podrá enfrentarse a la burguesía y su aparato militar.

La condición *sine qua non* es la lucha por reivindicaciones y con métodos y medios de clase, y la presencia de un verdadero Partido Comunista para orientarlo hacia una perspectiva revolucionaria internacional. Esto requerirá la ayuda de los proletarios de otros países que, como primer aporte, deben desmarcarse de la actual campaña democrática, desenmascarar las hipócritas condenas de su propio imperialismo y entrar en lucha contra ellos.

¡Abajo el golpe militar! ¡Abajo la «transición democrática»!

Contra el ejército y la oposición, contra todas las aves de rapiña imperialistas, contra todas las divisiones étnicas, una perspectiva proletaria: ¡la lucha de clase independiente!

¡Por la solidaridad proletaria internacionalista!

¡Por la reconstitución del Partido Mundial de la Revolución Comunista!

26/02/2021

---

(1) https:// www. revolution permanente.fr/ Myanmar- La- classe-ouvriere-face-au-putsch-entre-la- resistance- et-le-piege- democratique-bourgeois

(2) Salai Ming «Golpe de Estado en Birmania: resistencia al espectro de 1988», https:// asialyst. com/fr/ 2021/02/ 19/ coup-etat-birmanie-resistance-face-spectre-1988/

Senegal:

¡No es la democracia lo que deben defender los proletarios, sino sus intereses de clase! Contra todas las camarillas burguesas, contra el imperialismo y el chovinismo: ¡Lucha de clase!

Senegal, un «buen alumno» de la democracia en África Occidental y uno de los baluartes del imperialismo francés en el continente, se ve sacudido desde hace días por violentos disturbios. Las autoridades respondieron a las manifestaciones contra la detención del oponente Sonko, con una represión sangrienta: sus tropas, secundadas por matones con casco y armados con garrotes, en varias ocasiones dispararon con munición real a los manifestantes. Según los medios de comunicación, la represión de las manifestaciones en varias ciudades hasta el 6 de marzo había dejado «al menos» 6 muertos. Solo los canales de televisión cercanos al gobierno pudieron transmitir (y por ello se convirtieron en objetivo de los manifestantes), el gobierno estableció restricciones en Internet, etc., prohibió durante un mes todas las manifestaciones y reuniones (¡en nombre de la lucha contra la pandemia!).

Las protestas fueron acompañadas de actos de saqueo dirigidos en particular a los intereses de las empresas francesas, símbolos de la dominación imperialista.

Por supuesto, el tratamiento mediático-político de las protestas en Francia ha resaltado los saqueos y no ha adquirido el mismo tono indignado hacia las autoridades como durante las protestas en Bielorrusia o Birmania.

UN PAÍS DOMINADO POR EL IMPERIALISMO FRANCÉS

Francia todavía tiene una fuerte presencia en Senegal, tanto a nivel económico como a través de la presencia militar.

La última base militar francesa en Senegal fue cerrada en 2010, pero según el Ministerio de las Fuerzas Armadas francés: «*Desde el 1 de agosto de 2011, tras el tratado firmado entre Francia y Senegal, los 400 soldados y civiles de los elementos franceses en Senegal (EFS) constituyen, en Dakar, un 'polo operativo de cooperación' con vocación regional. Las misiones principales consisten en garantizar la defensa y la seguridad de los ciudadanos franceses, apoyar nuestros despliegues operativos en la región y contribuir a la cooperación militar regional. La EFS también tiene la capacidad de albergar, apoyar o incluso comandar una fuerza conjunta proyectada*» (1). La base ha desaparecido oficialmente, pero las tropas están estacionadas cerca del aeropuerto principal del país en una base que no es oficialmente una...

Así, el imperialismo francés siempre puede utilizar Senegal, que permanece integrado en su sistema militar para la vigilancia y la intervención en África.

En la economía, la presencia francesa también es muy fuerte, como en toda África Occidental. En esta región, encontramos una gran proporción de multinacionales francesas: LVMH,

Bouygues, Bolloré, Pinault, Bureau Veritas, CMA-CGM, Lafarge, Total, Vinci, Veolia, BNP Paribas, Natixis, Crédit Agricole, Accor, Gaz de France, Michelin, Orange, Air France, los grupos Castel y la Compagnie Fruitière en el agroalimentario …

Esta presencia en Senegal está apoyada por la actual presidencia. Esto es lo que denuncia por ejemplo un oponente: «*El presidente Macky Sall parece caminar maravillosamente tras estos empresarios en Occidente en general y Francia en particular. Después, entre otros, ya que la lista es larga, los elogios de los beneficios del franco CFA, aún combatidos ferozmente por muchos activistas patriotas y panafricanos por sus efectos dañinos en las economías de los países donde está presente; la escandalosa adjudicación a Total de un contrato petrolero; la complaciente firma de otro contrato muy oneroso para la construcción del TER* [tren regional] *que aún se encuentra atracado, enterrado en el polvo; la gestión de la autopista de peaje encomendada a Eiffage con poco beneficio para el país, la frecuente e irrespetuosa injerencia de los distintos embajadores franceses en muchos de nuestros asuntos internos en los últimos años, etc.*» (2).

Por lo tanto, África occidental todavía pertenece al «coto de caza» francés, no obstante verse debilitado por la rapacidad de sus competidores, en particular por el poderoso ascenso chino y ruso. El imperialismo francés es, por tanto, un actor importante en la crisis ac-

tual, aunque por el momento permanece escondido en las sombras.

DETRÁS DEL CHOQUE ENTRE CAMARILLAS BURGUESAS, EL ESPECTRO DE LA IRA SOCIAL

Según el diario francés Le Monde, «*la detención el miércoles del sr. Sonko, tercero en las elecciones presidenciales de 2019 y que se espera sea uno de los principales competidores para las de 2024, enfureció a sus partidarios, pero también, según muchos senegaleses, llevó al colmo las frustraciones causadas por las condiciones de vida desde la pandemia de Covid-19. Entre la multitud, muchos expresaron su resentimiento contra el presidente Macky Sall*» (3).

La situación de las clases trabajadoras en Senegal es dramática (4). Los sueldos son muy bajos: para quienes tienen un trabajo fijo, el salario medio mensual es oficialmente de 145 euros al mes y el salario mínimo es de 90 euros; pero un 30% de los trabajadores recibe menos de 55 euros al mes. La tasa de desempleo era oficialmente de un 16.9% a finales de 2019, ¡pero un informe de la OIT publicado el otoño pasado situó la cifra en un 48%! Según el Banco Africano de Desarrollo, el número de trabajadores desempleados y precarios supera el 70%; el desempleo es particularmente alto entre los graduados: las promesas de Macky Sall de crear más de un millón de empleos después de su elección han desaparecido sin dejar rastro.

En esta situación donde los trabajos precarios son para muchos la única forma de sobrevivir, las medidas de toque de queda decididas por el gobierno para luchar contra la Covid han sido desastrosas para las masas pobres. Dichas medidas ya habían provocado disturbios en junio.

Es esta situación de profunda miseria económica y social en el marco de la dominación imperialista la que nutre la protesta y es utilizada por demagogos burgueses, comenzando por Sonko: *«A menudo da en el blanco al denunciar el endeudamiento del Estado, la pobreza, la inseguridad alimentaria o incluso los sistemas de salud y educación en ruinas*» *y «Sin complejos frente a los franceses o los estadounidenses»*, *Ousmane Sonko quiere renegociar los contratos con las multinacionales y aboga por una salida 'responsable e inteligente' del franco CFA, percibido como un símbolo poscolonial* «(5).

Para apoyar sus ambiciones, Sonko tiene su propio partido: PASTEF, «Patriotas de Senegal por el trabajo, la ética y la fraternidad», «*fundado en enero de 2014 por jóvenes ejecutivos de la administración pública senegalesa, del sector privado, profesiones liberales, círculos docentes y empresarios que, en su mayoría, nunca han estado en política* «(6).

LA DEMOCRACIA SENEGALESA SE BLINDA

En África, Senegal «*tradicionalmente tiene una buena imagen democrática con su temprano retorno al pluralismo político, encuadrado (1976), luego liberalizado (1983), su libertad de prensa y sus dos alternancias de 2000 y 2012. Las realidades institucionales son sin embargo, a menudo menos brillantes que la imagen de vitrina democrática que mantiene la prensa internacional*» (7).

En realidad, el régimen siempre se ha despojado de su máscara democrática cuando se siente amenazado. A medida que aumenta la tensión social, el gobierno vuelve a empuñar el garrote contra las masas e incluso contra los demagogos que quieren apoyarse en el descontento general. Como en otros lugares, la democracia está blindada con «*una reforma de la ley electoral que ha despertado la ira de la oposición». De hecho, esta endurece las condiciones de patrocinio requeridas para postularse a la silla presidencial, lo que puede llevar a creer en un intento de descartar cualquier retador» y «otras derivas, muy reales: desde 2012, muchos opositores han permanecido en prisión por diversas razones, y los dos principales oponentes del presidente saliente (Karim Wade y Khalifa Sall) han sido objeto de condenas controvertidas. La prefectura de Dakar prohíbe regularmente las manifestaciones y la organización de las últimas elecciones legislativas estuvo marcada por evidentes deficiencias por parte de un Ministerio del Interior en manos del partido gobernante (Alliance pour la République, APR)*» (8).

Esta democracia, sin embargo, encuentra secuaces leales en los partidos «socialista» y »comunista».

«SOCIALISTAS» Y «COMUNISTAS», FIELES PARTIDARIOS DE LA DEMOCRACIA BURGUESA

Fieles a su odio a la protesta social y la revuelta, el Partido Socialista (miembro de la Internacional Socialista) y el Partido Independencia y Trabajo (PIT), vinculado al Partido Comunista Francés (9), han vuelto a mostrar su carácter fundamentalmente contrarrevolucionario.

El PS denuncia «*fuerzas oscurantistas y desestabilizadoras que atacan a nuestro país*«, «*expresa su total apoyo a las fuerzas de defensa y seguridad que están haciendo todo lo posible para restablecer el orden*» *y «reafirma su inquebrantable apoyo al Jefe de Estado, presidente Macky Sall*» (10).

El PIT denuncia una «*conspiración*» extranjera, «*los 'pro democracia', inventados de la nada por las grandes potencias occidentales, y promocionados por sus medios de comunicación y sus organizaciones de 'Defensa de la Democracia y los Derechos Humanos'*», y los «'*pro democracia' y salafistas [que] han decidido lanzar su movimiento para desestabilizar Senegal*». Presenta a este país como «*un Estado democrático de referencia, respetuoso de los derechos y libertades de sus ciudadanos*» y llama a «*los patriotas, republicanos y demócratas de Senegal, en casa y en la diáspora, a bloquear el camino a los yihadistas y tendencias independentistas en Casamance*» (11).

¡Todo esto habla por sí solo!

UNA «EXTREMA» IZQUIERDA EN PERPETUA BÚSQUEDA DE UN PADRINO BURGUÉS

Los trotskistas y maoístas se vieron debilitados a principios de siglo por su apoyo a la derecha liberal. Según los trotskistas de la Cuarta Internacional, habían construido un «partido amplio» en 1991: And-Jef / PADS (Partido Africano por la Democracia y el Socialismo), «*una organización resultante de la fusión de tres grupos de extrema izquierda. And-Jef («Actuar juntos», de origen maoísta), la Unión Popular Democrática (UDP, también de origen maoísta) y nuestra sección senegalesa, la Organización Socialista de los Trabajadores*» (12).

En las elecciones presidenciales de 2000, gran parte de la «extrema» izquierda participó en la coalición de la derecha liberal contra el «socialista» Abou Diouf en un «*polo de izquierda […] integrado por los siguientes partidos: Liga Democrática / Movimiento por el Partido del Trabajo (LD / MPT), Partido por la Independencia y el Trabajo (PIT) y Jef / Partido Africano por la Democracia y el Socialismo (AJ / PADS), Movimiento por el Socialismo y la Unidad (MSU), Unión por la Democracia y el Federalismo (UDF) / Mbolomi)*» (13).

Tras la derrota de Diouf, And-Jef participó «*de 2000 a 2007 sin interrupción, en la gestión de los asuntos del país en un gobierno predominantemente liberal donde contó hasta cuatro ministros como parte de una coalición de mayoría presidencial en torno a Wade*» (14).

A finales de la década de 2000, el partido se dividió en dos. Uno de sus herederos, And Jef / PADS Authentique, era todavía en la última elección presidencial miembro de la coalición Bby liderada por Macky Sall (15).

En los últimos años ha surgido una nueva corriente «revolucionaria»: el «Frente por una Revolución Antiimpe-

(sigue en pág. 12)

rialista Popular y Panafricana» (FRAPP). Se presenta como «*decidido a continuar la lucha contra el sistema neocolonial gestionado desde París*» (16). Llama «*al interés superior de la paz civil y la construcción nacional*» y «*combatir todos estos virus dañinos, dañinos para nuestra independencia nacional, para la soberanía de nuestro pueblo, para la liberación y para los derechos humanos». Unidad de nuestro continente, para su desarrollo endógeno sostenible y su desarrollo político, económico, social, científico, sanitario, cultural o de otro tipo* (17).

Este FRAPP unió fuerzas con el demagogo burgués Sonko «*en la lucha contra la arbitrariedad, la injusticia, el retroceso democrático, la persecución y el asalto a las libertades fundamentales*» (18).

Esta coalición electoral con fuerzas integralmente burguesas recibió el apoyo de los trotskistas franceses del NPA que presentan al nacionalista burgués PASTEF como *«la expresión política de una alternativa al mantenimiento de un sistema que somete al país a los intereses económicos y militares de Francia en la región, [que] está luchando para que el pueblo senegalés recupere sus recursos naturales y tenga un desarrollo económico y social que rompa con el neocolonialismo y el Franco-CFA / eco*» (19). En la época llamada de los «Frentes Populares», Trotsky denunció enérgicamente a este tipo de alianzas como una traición a las posiciones de clase proletarias ¡pero los trotskistas actuales hace tiempo que renunciaron a las posiciones de clase!

Los pseudo «revolucionarios» de hoy continúan el impulso de sus hermanos mayores: siempre dispuestos a servir a las fuerzas burguesas en nombre de la democracia o el nacionalismo.

¡CONTRA EL IMPERIALISMO FRANCÉS! ¡CONTRA LA DEMAGOGIA NACIONALISTA! ¡CONTRA TODAS LAS CAMARILLAS BURGUESAS!

La burguesía imperialista francesa es enemiga de los proletarios en Senegal como en Francia.

En Francia, es deber de los comunistas y del proletariado denunciar sin descanso la explotación de África por parte de «su» imperialismo, exigir la retirada de los intereses franceses (empezando por las tropas de ocupación) y el cese del apoyo a los regímenes que están desangrando a los trabajadores y pueblos de África. Esto sólo se puede hacer sobre una base de clase, lejos de las teorías «descoloniales» que quieren borrar las fronteras entre las clases para construir otras artificiales como entre los «racializados» (proletarios, pequeñoburgueses y burgueses, todos juntos) y los poseedores. del «privilegio blanco» (proletarios, pequeñoburgueses y burgueses todos en el mismo saco).

En Senegal y África, los proletarios deben enfrentar la dominación imperialista al mismo tiempo que luchan contra los capitalistas y los Estados locales, igualmente rapaces. Es esencial que esta lucha, para salir victoriosa, se libre sobre bases de clase independientes contra todas las «uniones nacionales» y frentes «antiimperialistas».

Allá como aquí, los proletarios tienen el mismo enemigo y la misma lucha anticapitalista que librar. Los burgueses son plenamente conscientes de esto, los proletarios lo serán.

En su lucha vital contra la miseria, la opresión y la explotación capitalistas, y frente a la represión sangrienta de un régimen apoyado por el Estado francés, los proletarios y las masas senegalesas tienen una necesidad imperiosa de la solidaridad de los proletarios de Francia y Europa, una solidaridad de clase con los proletarios de los países bajo el dominio del imperialismo que debe desembocar en la reanudación de la lucha revolucionaria de clase contra el capitalismo.

¡Solidaridad con los proletarios y las masas en lucha de Senegal!

¡No al apoyo al régimen asesino de Macky Sall!

¡Paren la cooperación, especialmente militar y de seguridad con él!

¡Fuera las tropas francesas! ¡Imperialismo francés fuera de África!

¡Viva la lucha proletaria internacional!

07/03/2021

---

(1) www.defense.gouv.fr/operations/afrique/afrique-de-l-ouest/senegal/dossier/les-elements-francais-au-senegal

(2) Bosse Ndoye «Macky Sall, gerente de intereses franceses en Senegal», www.seneplus.com/opinions/macky-sall-gerant-des-interets-francais-au-senegal

(3) www.lemonde.fr/afrique/article/2021/03/05/le-senegal-en-proie-a-des-affrontements-d-une-ampleur-inconnue-depuis-plusieurs-annees_6072148_3212.html 5 de marzo 2021

(4) Esto es lo que describe la Unión Africana de Trabajadores Comunistas Internacionalistas (UATCI-UCI), vinculada a Lutte Ouvrière: «*la pobreza, lejos de disminuir, solo está empeorando en el país. El desempleo afecta cada vez a más jóvenes en edad de trabajar. Incluso aquellos que tienen la suerte de tener un trabajo pequeño no pueden mantener a sus familias porque los salarios son muy bajos y lo poco que ganan es devorado por el implacable aumento del costo de la vida. El precio de la comida, los alquileres, el transporte, así como los gastos relacionados con la educación de los niños siguen aumentando, mientras que los ingresos de los trabajadores, pequeños campesinos y pequeños artesanos no siguen la misma curva*». Power to Workers, octubre de 2020

(5) «Ousmane Sonko, el oponente cuya detención enciende Senegal» https://information.tv5monde.com/info/ousmane-sonko-l-opposant-dont-l-arrestation-enflamme-le-senegal-399131?amp

(6) pastef.org

(7) Etienne Smith «Presidential in Senegal, the pretenses of a 'model Democratic'», 4 de marzo de 2019, https://theconversation.com/presidentielle-au-senegal-les-faux-semblants-dune-democratie-modele – 112776(8) Mehdi Ba «¿Es Senegal una dictadura que se ignora a sí misma?», Https://www. jeuneafrique.com/mag/557589/politique/le-senegal-est-il-une-dictature-qui-signore/ 15 de mayo de 2018

(9) Ver la intervención de uno de sus líderes en un Consejo Nacional del PCF www.pcf.fr/intervention_de_samba_sy

(10) www.dakaractu.com/MANIFESTATIONS-AU-SENEGAL-Le-Parti-socialiste-denonce-vigourellement-la-situation-insurrectionnelle-judiciellement_a200603.html

(11) Ibrahima Sène «¿Por qué Senegal de repente es considerada como una»dictadura»?», Senego.com/pourquoi-le-senegal-est-subitement-consi-

le prolétaire

Nº 539

(Nov./Dec. 2020 - Janv. 2021)

• • • L'évolution de la crise économique dicte le rythme des attaques capitalistes • • • A nos lecteurs, à nos sympathisants, à nos camarades • • • L'impérialisme français sur de multiples fronts (1) • • • Les brutalités policières ne sont que l'autre face de la démocratie bourgeoise ! • • • Réseaux sociaux: les campagnes de désinformation de l'armée française en Afrique • • • Troupes marocaines, hors du Sahara Occidental ! • • • PCF: centième anniversaire de la naissance avortée du véritable parti communiste • • • Thèses de Lyon • • • Élections parlementaires au Venezuela. Gigantesque victoire du chavisme ? Non, méfiance dévastatrice du prolétariat ! • • • Washington : journée noire pour le Capitole, symbole de la démocratie américaine • • • Pandémie, crise économique et lutte des classes en inde

Prix une copie: 1 €; 3 FS**;** £ 1**;** US $ 1,5**;** CDN $ 1,5. **Abonnement (5N°)**: 7,5 €**;** 30FS**;** £ 10**;** US $ 12**;** CDN $ 12. **Abonnement de solidarité**: 15 €**;** £ 20**;** 60FS**;** US $ 24**;** CDN $ 24.

E-mail: leproletaire@pcint.org

dere-comme-une-dictature-ibrahima-sene_1236381.html, 5 de marzo de 2021

(12) Livio Maitan «La Cuarta Internacional, 60 años de análisis y luchas» www.lcr-lagauche.be/cm/index.php?option=com_sectionnav&view= article& Itemid= 53&id= 732, 21 de julio de 2001

(13) Diop Momar Coumba, Diouf Mamadou, Diaw Aminata, «El baobab ha sido desarraigado. Alternation in Senegal «, Politique africaine, 2000/2 (N ° 78), p. 157-179. DOI: 10.3917 / polaf.078.0157. URL: https://www. cairn. info/revue-politique-africaine-2000-2-page-157.htm(14) Bougouma Mbaye «Unification de la gauche au Sénégal : La longue marche (1914 – 2012)», www. pambazuka.org/fr/governance/unification-de-la-gauche-au-s%C3% A9n% C3%A9gal-la-longue-marche-1914-%E2%80%93-2012, 14 octobre 2013

(15) www.dakaractu.com/And-Jef-PADS-Authentique-Nous-restons-dans-la-coalition-Bby-mais-cela-ne-nous-empeche-pas-d-avoir-des-ambitions_a197056.html

(16) Declaración del 26 de febrero de 2021 https://www.afriquesenlutte.org/afrique-de-l-ouest/senegal/article/front-pour-une-revolution-anti-imperialiste-populaire-et-panafricaine-frapp

(17) Declaración del 26 de febrero de 2021 https://www.afriquesenlutte.org/afrique-de-l-ouest/senegal/article/mettre-fin-a-la-chasse-a-l-homme-aux-arrestations-arbitraires-et-a-la-dictature(18) www.seneplus.com/politique/frapp-france-degage-et-pastef-dakar-comptent-marcher-vers-le

(19) «Soutien à l'opposition démocratique, au PASTEF et aux droits de Ousmane Sonko contre la répression de l'État sénégalais» [*Solidaridad con la oposicion democratica, con el PASTEF y por los derechos de Ousmane Sonko contra la represion del Estado senegalés*], lundi 22 février 2021

¡Lean, difundan, sostengan la prensa internacional del partido! ¡Suscríbanse!

- Il comunista -
Periódico bimestral
Precio del ejemplar: 2 €; £ 2; 5FS;

- Le prolétaire -
Periódico bimestral
Precio del ejemplar: 1 €; £ 1; 3FS.

- Programme communiste -
Revista teórica
Precio del ejemplar: 4 €; £ 3; 8FS;
América Latina.: US$ 2; USA-Cdn:US$ 4.

- El programa comunista -
Revista teórica
Precio del ejemplar: 3 €; £ 2; 8FS;
América Latina:US$ 1,5; USA-CdnUS$ 3

- El proletario -
Precio: Europa: 1,5 €; 3CHF; 1,5£;
América del Norte: US $ 2; América Latina: US $ 1'5

- Proletarian -
Suplemento en inglés al «le prolétaire»
Precio del ejemplar: 1 €, £ 1, 3 CHF.

Beirut: El capitalismo es el asesino, ¡es él a quien hay que combatir y derrocar!

En el momento de redactar este artículo, una semana después de las explosiones que, el 4 de agosto, devastaron el puerto de Beirut y gran parte de la capital libanesa, la cifra oficial de muertos asciende a casi 170, más 30 desaparecidos y 15.000 heridos, además de miles de personas sin hogar, las viviendas de más de 300.000 personas han sufrido daños más o menos graves. El puerto de Beirut, por el que pasa el 80% del tráfico marítimo del Líbano, está fuera de servicio por tiempo indefinido, mientras que la destrucción de los silos habría significado la pérdida del 85% de las reservas de trigo del país, blandiendo la amenaza a corto plazo de la escasez de alimentos. Según estimaciones oficiales del 7 de agosto, la cifra de daños causados por el desastre podría alcanzar los $ 15 mil millones, ¡es decir, un tercio del PIB!

Aunque algunos líderes libaneses han planteado la hipótesis de un ataque aéreo (los aviones de combate israelíes violaron repetidamente el espacio aéreo libanés en los últimos días) o la explosión de un depósito de armas, al parecer el desastre se debió a obras que provocaron una primera explosión en un galpón que contenía fuegos artificiales que luego detonaron en los galpones vecinos un depósito de fertilizante, el mismo producto cuya explosión en la fábrica de AZF había causado 31 muertos y cientos de heridos en Toulouse, Francia, en 2001. Pero en Beirut la cantidad de producto era 9 veces mayor que en Toulouse: 2.700 toneladas, contra 300 a 400 toneladas.

Las autoridades han reconocido que no tomaron las medidas de seguridad adecuadas para el almacenamiento de este fertilizante, almacenado desde hace 7 años luego de ser descargado de un carguero en dificultad cuyo propietario se negó a pagar los costos de reparación y mantenimiento. Los servicios de aduanas habrían advertido en varias ocasiones del peligro que representaba este almacenamiento, incluso pidiendo una sentencia judicial para obligar a la administración portuaria a evacuar este producto. Pero no parece que hayan ido tan lejos como para advertir al público y a los trabajadores del puerto...

Se trata pues de un crimen anunciado: ¡la catástrofe estaba destinada a suceder un día u otro! La población de Beirut, consciente de la responsabilidad penal de las autoridades, dejó estallar su ira: miles de personas se manifestaron durante varios días en Beirut contra líderes políticos, durante las cuales funcionarios gubernamentales fueron ahorcados en efigies y los ministerios estuvieron ocupados brevemente, a pesar de la presencia masiva de policías disparando balas de goma. Los enfrentamientos dejaron varios cientos de heridos.

LOS ESTRAGOS DE LA CRISIS ECONÓMICA

La ira de los manifestantes es aún más aguda a medida que el desastre del puerto se suma al desastre económico que se ha estado desarrollando durante meses; los proletarios y las masas pobres son las primeras víctimas de esta crisis económica sin precedentes y que se ha visto agravada por las medidas tomadas contra la pandemia de Covid. La inflación galopa: 90% a tasa anual, (pero para los productos básicos el aumento de precios ha llegado al 169% desde septiembre), mientras que la tasa de pobreza es oficialmente del 46% de la población (podría llegar 60% al final del año). El desempleo alcanza el 35% en el sector formal y hasta el 45% en el sector informal. Uno de cada cinco libaneses se ve obligado a saltarse una comida para ahorrar dinero, y esta tasa llega a uno de cada tres para los refugiados sirios (1,5 millones para la población del Líbano de alrededor de 6 millones). A fines de julio, la ONG «Save the Children» estimó que casi un millón de habitantes del área metropolitana de Beirut, la mitad de los cuales eran niños, no tenían recursos suficientes para cubrir sus necesidades vitales básicas (incluida la alimentación); El 50% de los libaneses, el 63% de los palestinos (la comunidad palestina, varios cientos de miles de personas – no se conoce la cifra exacta – se limita en su mayoría a trabajos ocasionales mal pagados en el sector informal) y el 73% de los sirios temían no poder comer lo necesario en el período venidero (1)...

EL GOBIERNO DIMITE PARA PROTEGER EL SISTEMA CAPITALISTA

Tras las protestas y el descrédito generalizado, el gobierno decidió dimitir el lunes 10 de agosto, después de intentar sofocar la ira llamando a elecciones anticipadas; en su discurso de renuncia, el primer ministro incluso tuvo el descaro de denunciar la «corrupción endémi-

(sigue en pág. 14)

Beirut ...

(viene de la pág. 13)

ca dentro del Estado». Los manifestantes respondieron que la renuncia del gobierno no fue suficiente y que toda la clase política debía irse.

Pero en realidad el problema fundamental no es la presencia de políticos ladrones o instituciones débiles, sino el capitalismo mismo: es el modo de producción capitalista y la ley del valor lo que hace que la gente no tome medidas de protección demasiado costosas y que condenan a muerte a la población, ya sea en Beirut o en Toulouse. Es el modo de producción capitalista el que engendra corrupción, corrupción que es tanto más visible e intolerable cuando el país está económicamente en apuros, pero aún está presente.

Es el modo de producción capitalista el que sumerge a los proletarios y las masas en la miseria y el hambre para ahorrar ganancias y estrangula a los Estados más débiles para mantener la salud de los más poderosos.

El imperialismo francés, por boca de Macron, quiso presentarse casi como el salvador del Líbano y de los libaneses; pero insistió en que las autoridades acepten las medidas de austeridad del FMI antes de otorgar cualquier «ayuda» que el país necesita urgentemente para evitar la bancarrota (2). Además, los proletarios libaneses no pueden haber olvidado las acciones criminales del imperialismo francés durante la colonización (la era del «Mandato») y su papel fatal en la confesionalización de la vida política que aún hoy pesa sobre el Líbano.

La crisis económica no golpea solo a los proletarios; las clases medias también se ven afectadas y están amenazadas de proletarización. Participan en el movimiento de rebelión, inevitablemente trayendo sus ilusiones de reforma democrática y estatal. Pero todas las perspectivas, incluso las más radicales, incluso las más «revolucionarias», de reformar las instituciones son sólo callejones sin salida; no pueden conducir a una mejora en la situación de los proletarios y las masas empobrecidas. La dimisión o la salida del gobierno y de los diputados sólo puede servir para proteger el funcionamiento del sistema capitalista: el capitalismo es el verdadero culpable, es él quien debe ser «retirado» por la revolución **proletaria**; el Estado burgués es su baluarte, es él a quien hay que derribar, para asentar sobre sus ruinas el poder dictatorial del proletariado, imprescindible para expropiar política y económicamente a la burguesía y empezar a extirpar el capitalismo.

Todos los llamados a la «venganza» de las víctimas, todas las perspectivas de la «revolución» que dan la espalda a la lucha de clases revolucionaria contra el capitalismo y el Estado burgués, no pueden conducir a nada – tal como lo ha demostrado la pretendida «Revolución de Octubre» que el año pasado ya se habia saldado con la dimisión del gobierno.

Los proletarios de vanguardia tendrán que aprender de esto y comprometerse, en colaboración con los proletarios de todos los países, en la reconstitución de los órganos esenciales para conducir esta lucha proletaria, y en primer lugar el partido de clase, internacionalista e internacional; es una tarea que no puede realizarse de la noche a la mañana, pero que debe emprenderse sin demora para acabar para siempre con este modo criminal de producción.

12/08/2021

---

(1) cf «Save the Children», comunicado de prensa del 30/7/2020

(2) El gobierno libanés había solicitado una línea de crédito de 10 mil millones de dólares al FMI. El ministro de Relaciones Exteriores francés, el ex «socialista» Le Drian, llegó a Beirut el 8 de julio para decir que no se otorgaría nada hasta que se implementen las «reformas». Cuando la burguesía habla de «reformas», ¡se refiere a ataques antiproletarios!

Italia. Revuelta en Nápoles

El primer día del toque de queda ordenado por el "sheriff" De Luca en Nápoles fue saludado por la salida de miles de manifestantes que se reunieron en el centro de la capital de Campania. También hubo protestas y reuniones en las afueras de la ciudad.

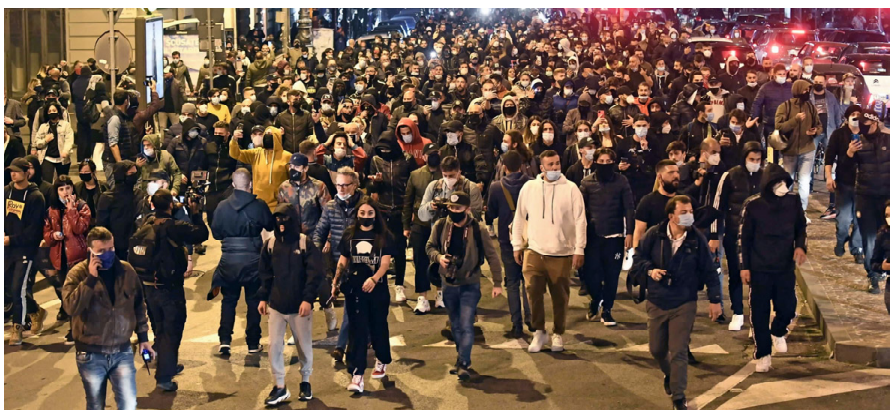
Pero la mayor parte de la protesta, , tuvo lugar en el centro histórico, concentrada en San Giovanni Maggiore cerca de la Universidad del Este. Desde allí, una manifestación comenzó y creció en el camino a la sede del gobierno regional en Via Santa Lucia. Dos estandartes emblemáticos se destacaron en la manifestación , uno con la inscripción: "nos cierran, nos pagan" y otro con la inscripción: "la salud es lo primero, pero no hay dinero si cantan misas". También estaban presentes con una pancarta los manifestantes de Frattamaggiore.

También se unieron a la manifestación cortejos contestatarios. La manifestación continuó, dirigida a S. Lucía, con vehemencia, pero de manera controlada. No fue así cerca de la sede de la Región de Campania donde, la policía antidisturbios esperaba la llegada de los manifestantes. En este punto, un grupo más decidido de alborotadores se separó de la manifestación y se desató el infierno. Lanzamientos de botellas y cubos de basura que fueron colocados como barricadas y luego incendiados. Algunos policías fueron perseguidos y golpeados. Atacaron coches de policía y coches aparcados. Un camión de bomberos se detuvo para evitar que las llamas se apagaran y se dañaran. Un reportero de Sky fue detenido y golpeado obligándolo a huir.

Algunos de los manifestantes, por otra parte, buscaban el diálogo a través de una especie de negociación con la policía. En algunos casos la policía fue invitada a la rebelión junto con los rebeldes. De hecho, cerca del palacio del gobierno regional, un pelotón de motorizados desertó de la carga y, dejando sus escudos, marchó junto con los manifestantes. La gente denunció la ausencia de democracia a los reporteros presentes, "¿dónde está la democracia?" gritó desesperadamente un manifestante. Otro denunció que un pariente tenía que ser operado urgentemente, pero que corría el riesgo de morir porque el hospital no lo recibía porque había dos positivos por Covid.

Detenidos bajo el palacio del gobierno regional, los manifestantes se ensañaron contra el presidente De Luca con consignas despectivas como: "De Luca hijo de puta". La tensión en la ciudad sigue siendo muy alta. Todo esto mientras, el 31 de octubre, se procederá al cierre de Whirpool cuyos trabajadores han estado tomando las calles durante meses, hasta ahora pacíficamente...

El gobernador de Campania tiene obviamente más miedo a los disturbios que a la Covid. De hecho, está presionando



Haití: necesidad imperiosa de la lucha de clase ante una devastadora crisis política y social

ESTADO DE EMERGENCIA Y BANDAS CRIMINALES AL SERVICIO DEL PODER

El 17 de marzo, el gobierno haitiano declaró el estado de emergencia en varios distritos de la capital para luchar contra las pandillas, luego de enfrentamientos que dejaron 4 policías muertos, y dijo que este estado de emergencia podría prolongarse. Si el recrudecimiento de la delincuencia en los últimos meses es innegable en un país asolado por la pobreza, conviene saber que para enfrentar la ira creciente de los proletarios y de las grandes masas, el gobierno del presidente Jouvenel Moïse ha recurrido no sólo a la represión policial sino también a bandas criminales que se dedican a diversos abusos y delitos: en 2018 estas bandas masacraron a más de 70 personas y cometieron numerosas violaciones en el distrito de Saline de la capital; De 2018 a 2020 se produjeron más de 10 masacres cometidas por estas bandas pro-gubernamentales en la capital, que dejaron más de 300 muertos. Sin duda, el gobierno utilizará el estado de emergencia para fortalecer su poder.

Moïse ganó una primera elección en 2015, pero fue cancelada debido a un «fraude masivo»; finalmente fue elegido en noviembre de 2016, con alrededor de un 10% del electorado. Su mandato debería haber terminado el 7 de febrero de este año, pero decidió esperar un año más basándose en argucias jurídicas.

Aunque afirmó estar cerca del ex presidente de los Estados Unidos, Trump, el presidente haitiano recibió un apoyo inequívoco de la administración Biden por sus pretensiones de permanecer en el poder (y de la ONU y la Unión Europea). Apoyado por la mayoría de las grandes familias de la burguesía haitiana (así como por los capitalistas de República Dominicana para quienes Haití es el segundo mercado externo), Moïse se había beneficiado de la ayuda de la administración Obama para llegar a la presidencia: lo que dicta la actitud del imperialismo estadounidense, independientemente del presidente en ejercicio, es sobre todo los intereses de las empresas estadounidenses establecidas en las zonas francas del país donde los proletarios son sometidos a una explotación bestial (1).

El mandato de Moisés coincidió con una grave crisis social en el país; el Banco Mundial escribe que según estimaciones oficiales, en 2012 el 60% de la población vivía por debajo de la línea de pobreza (ingresos inferiores a 2,5 dólares por día) de los cuales el 25% en «pobreza extrema» (menos de 1,2 dólares); Según un informe de la ONU, casi un tercio de los niños están desnutridos: la «inseguridad alimentaria» afecta a 4 millones de personas (de 11 millones de habitantes). El desempleo y el subempleo afectan al 60% de la población activa, siendo el 80% del empleo en el sector informal. Las últimas cifras oficiales conocidas arrojan una inflación superior al 23%, mientras que los aumentos salariales previstos en el presupuesto de los funcionarios públicos son en general mucho más bajos. En cuanto al salario mínimo, que no supera los 3 euros diarios (250 gourdes, la moneda nacional), en general no se respeta...

Además, la economía, que ya estaba en recesión en 2019, debería haber experimentado en 2020 según estimaciones del FMI una caída del PIB de un 4%.

El descontento suscitado por esta catastrófica situación social se agudizó con las revelaciones del escándalo de Petrocaribe: se desviaron las ayudas que brindaba Venezuela en forma de entregas de petróleo a bajo costo; ninguno de los proyectos planeados vio la luz y entre $ 2 mil millones y $ 4 mil millones habrían terminado, según una investigación judicial, en los bolsillos de políticos, empresarios, ex presidentes junto al actual.

Estas revelaciones provocaron en 2019 numerosas manifestaciones, violentamente reprimidas, para protestar contra la corrupción y exigir la renuncia del presidente.

Dado que el parlamento ya no ejerce sus funciones desde principios de 2020 (no se han celebrado elecciones legislativas), Moïse gobierna por decreto. Quiere celebrar un referéndum para cambiar la constitución y celebrar nuevas elecciones a finales de este año, cosas que la oposición rechaza, exigiendo su salida.

UNA HUELGA GENERAL CON ORIENTACIONES INTERCLASISTAS

A principios de febrero, los sindicatos reunidos en el «Collectif des sindicatos haïtiens pour le *Respect de la Constitution de 1987*» convocaron a una huelga general de 48 horas; este llamado, apoyado por los partidos de oposición, fue ampliamente seguido. Las reivindicaciones fueron dos: el fin del clima de violencia e impunidad y la salida de Moisés. El portavoz del Colectivo Sindical llamó a «todos los sectores» del país a ayudar a remediar la «crisis sistémica» que afecta al país.

Pero esta concertación de todas las clases solo puede hacerse en beneficio de las clases explotadoras y en detrimento de las clases explotadas! En efecto, la crisis sistémica que golpea al país, o más bien a los proletarios y a las masas pobres, se debe al sistema capitalista: sin luchar contra éste, asociándose por el contrario con los capitalistas, ¡es imposible remediarlo! Los proletarios haitianos han aprendido en carne propia que la democracia burguesa con sus elecciones no es más que una triste comedia, tanto al servicio de la clase dominante y sus padrinos imperialistas como lo estuvo al servicio de la dictadura de Duvalier.

La salvación no puede venir de una buena constitución y de una democracia «real» de la sustitución de

(sigue en pág. 16)

Revuelta en Nápoles ...

al gobierno para un cierre nacional. Es evidente el choque interinstitucional entre el gobierno, la región y el alcalde de Nápoles, que desde hace días denuncia las prevaricaciones del "sheriff", que, fortalecido por la victoria en las últimas elecciones a la presidencia regional, está mostrando toda su fuerza.

Nápoles ha sido durante años un crisol de tensiones debido a una de las situaciones económicas territoriales más devastadoras de Italia; tensiones que, de vez en cuando, estallan y las causas de estas explosiones episódicas pueden ser las más profundas, como el elevado desempleo que siempre ha caracterizado a este territorio, o una situación social administrada con arrogancia y prepotencia. En una situación de este tipo, las tensiones no sólo están destinadas a continuar, sino a aumentar. Y para que las manifestaciones de cólera provocadas por las intolerables condiciones de vida no terminen en actos súbitos de violencia con los que la cólera se libera momentáneamente, pero la situación general no cambia, hace falta un vigoroso acto de rebelión por parte del proletariado con el cual se ponga en el centro de su lucha los intereses exclusivos de la clase, organizándose independientemente de cualquier aparato institucional y oportunista y lejos de cualquier ilusión sobre la democracia.

24 de octubre de 2020

Correspondencia

Para España: Apdo. Correos 27023, 28080 Madrid
Para Italia : Il Comunista, CP 10835, 20110 Milano
Para Francia : Programme, BP 57428, 69347 Lyon Cedex 07
Para Suiza: Para contactar, escribid a la dirección de Lyon.

Haití ...

(viene de pág. 15)

Moisés por un político burgués íntegro; los oponentes jugaron así la ridícula farsa de nombrar un «presidente de transición» sin ningún poder: estos burgueses y pequeñoburgueses no quieren sobre todo cuestionar el capitalismo y sus perspectivas son solo trampas destinadas a calmar la ira de los explotados

La huelga general mostró la fuerza de los proletarios, que son capaces de arrastrar tras ellos a las masas pobres; pero también ha demostrado que esta fuerza está siendo desviada por los partidos burgueses y pequeñoburgueses de oposición para que sirva de nuevo maquillaje de la dominación burguesa y del rescate del capitalismo haitiano.

Es fundamental romper con esta orientación impuesta en el seno del proletariado por los sindicatos, agentes de colaboración entre las clases. La única salida está en la lucha intransigente en defensa de los intereses de clase de los proletarios y las masas explotadas, independientemente y contra todas las clases posesoras y sus sirvientes.

Para resistir al sistema capitalista y con la perspectiva de derrocarlo, el proletariado en Haití tendrá que tomar el camino de la lucha de clase y la organización, rompiendo por completo con el interclasismo y la colaboración con las fuerzas burguesas, y tendrá que encontrar el apoyo del proletariado de los países imperialistas que tiene la responsabilidad de combatir las acciones de «su» burguesía en los países dominados.

8 de abril de 2021

---

(1) Después de haber escapado de las garras del colonialismo francés al derrotar a los ejércitos napoleónicos que vinieron a restaurar la esclavitud, Haití cayó bajo el control del imperialismo estadounidense, que fue notablemente el pilar de la dictadura de Duvalier (1957-1986). El restablecimiento de la democracia no ha cambiado nada. Wikileaks reveló las intervenciones a todos los niveles del ex presidente estadounidense Bill Clinton, en su puesto de «delegado especial» de la ONU para Haití tras el terrible terremoto de 2010, y su esposa Hillary, secretaria de Estado de Obama, en los asuntos internos del país; entre otras cosas, se opusieron al aumento del salario mínimo «*en estrecha relación con los dueños de las fábricas de las zonas francas*» subcontratistas de Levi's, Fruit of the loom, etc, como lo hacía G. Bush. https://www. thenation. com/article/archive/wikileaks-haiti-let-them-live-3-day/

Los Demócratas y los Republicanos son partidos igualmente proimperialistas y antiproletarios.

El programa del Partido Comunista Internacional

El Partido Comunista Internacional está constituido sobre la base de los principios siguientes establecidos en Livorno con la fundación del Partido Comunista de Italia (Sección de la Internacional Comunista):

1/ En el actual régimen social capitalista se desarrolla una contradicción siempre creciente entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción dando lugar a la antítesis de intereses y a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía.

2/ Las actuales relaciones de producción están protegidas por el poder del Estado burgués que, cualquiera que sea la forma del sistema representativo y el uso de la democracia electiva, constituye el órgano para la defensa de los intereses de la clase capitalista.

3/ El proletariado no puede romper ni modificar el sistema de las relaciones capitalistas de producción del que deriva su explotación sin la destrucción violenta del poder burgués.

4/ El partido de clase es el órgano indispensable de la lucha revolucionaria del proletariado. El Partido Comunista, reuniendo en su seno la fracción más avanzada y decidida del proletariado unifica los esfuerzos de las masas trabajadoras encauzándolas de las luchas por intereses parciales y por resultados contingentes a la lucha general por la emancipación revolucionaria del proletariado. El Partido tiene la tarea de difundir en las masas la teoría revolucionaria, de organizar los medios materiales de acción, de dirigir la clase trabajadora en el desarrollo de la lucha de clases asegurando la continuidad histórica y la unidad internacional del movimiento.

5/ Después del derrocamiento del poder capitalista, el proletariado no podrá organizarse en clase dominante más que con la destrucción del viejo aparato estatal y la instauración de su propia dictadura privando de todo derecho y de toda función politica a la clase burguesa y a sus individuos mientras sobrevivan socialmente, y basando los órganos del nuevo régimen únicamente sobre la clase productora. El Partido Comunista, cuya característica programática consiste en esta realización fundamental, representa, organiza y dirige unitariamente la dictadura proletaria. La necesaria defensa del Estado proletario contra todas las tentativas contrarrevolucionarias sólo podrá ser asegurada privando a la burguesía y a los partidos hostiles a la dictadura proletaria de todo medio de agitación y de propaganda política, y con la organización armada del proletariado para rechazar los ataques internos y externos.

6/ Sólo la fuerza del Estado proletario podrá ejecutar sistemáticamente las sucesivas medidas de intervención en las relaciones de la economía social, con las que se efectuará la substitución del sistema capitalista por la gestión colectiva de la producción y de la distribución.

7/ Como resultado de esta transformación económica y de las consiguientes transformaciones de todas las actividades de la vida social, irá eliminándose la necesidad del Estado político, cuyo engranaje se reducirá progresivamente al de la administración racional de las actividades humanas.

* * *

La posición del partido frente a la situación del mundo capitalista y del movimiento obrero después de la segunda guerra mundial se basa sobre los puntos siguientes:

8/ En el curso de la primera mitad del siglo XX, el sistema social capitalista ha ido desarrollándose en el terreno económico con la introducción de los sindicatos patronales con fines monopolísticos y las tentativasde controlar y dirigir la producción y los intercambios según planes centrales, hasta la gestión estatal de sectores enteros de la producción; en el terreno político con el aumento del potencial policial y militar del Estado y con el totalitarismo gubernamental. Todos estos no son nuevos tipos de organización con carácter de transición entre capitalismo y socialismo ni menos aún un retorno a regímenes políticos preburgueses; al contrario, son formas precisas de gestión aún más directa y exclusiva del poder y del Estado por parte de las fuerzas más desarrolladas del capital. Este proceso excluye las interpretaciones pacifistas, evolucionistas y progresivas del devenir del régimen burgués y confirma la previsión de la concentración y de la disposición antagónica de las fuerzas de clase. Para que las energías revolucionarias del proletariado puedan reforzarse y concentrarse con potencial correspondiente a las fuerzas acrecentadas del enemigo de clase, el proletariado no debe reconocer como reivindicación suya ni como medio de agitación el retorno ilusorio al liberalismo democrático y la exigencia de garantías legales y debe liquidar históricamente el método de las alianzas con fines transitorios del partido revolucionario de clase tanto con partidos burgueses y de clase media como con partidos seudo-obreros y reformistas.

9/ Las guerras imperialistas mundiales demuestran que la crisis de disgregación del capitalismo es inevitable debido a que ha entrado en el periódo decisivo en que su expansión no exalta más el incremento de las fuerzas productivas, sino que condiciona su acumulación a una destrucción repetida y creciente. Estas guerras han acarreado crisis profundas y repetidas en la organización mundial de los trabajadores, habiendo las clases dominantes podido imponerles la solidaridad nacional y militar con uno u otro de los bandos beligerantes. La única alternativa histórica que se debe oponer a esta situación es volver a encender la lucha de clases al interior hasta llegar a la guerra civil en que las masas trabajadoras derroquen el poder de todos los estados burgueses y de todas las coaliciones mundiales, con la reconstitución del partido comunista internacional como fuerza autonoma frente a los poderes políticos y militares organizados.

10/ El estado proletario, en cuanto su aparato es un medio y un arma de lucha en un período histórico de transición, no extrae su fuerza organizativa de cánones constitucionales y de esquemas representativos. El máximo ejemplo histórico de su organización ha sido hasta hoy el de los Consejos de trabajadores que aparecieron en la Revolución Rusa de octubre de 1917, en el período de la organización armada de la clase obrera bajo la única guía del Partido Bolchevique, de la conquista totalitaria del poder, de la disolución de la Asamblea Constituyente, de la lucha para rechazar los ataques exteriores de los gobiernos burgueses y para aplastar en el interior la rebelión de las clases derrocadas, de las clases medias y pequeñoburguesas, y de los partidos oportunistas, aliados infalibles de la contrarrevolución en sus fases decisivas.

11/ La defensa del régimen proletario contra los peligros de degeneración presentes en los posibles fracasos y repliegues de la obra de transformación económica y social, cuya realización integral no es concebible dentro de los límites de un solo país, no puede ser asegurada más que por la dictadura proletaria con la lucha unitaria internacional del proletariado de cada país contra la propia burguesia y su aparato estatal y militar, lucha sin tregua en cualquier situación de paz o de guerra, y mediante el control político y programático del Partido comunista mundial sobre los aparatos de los estados en que la clase obrera ha conquistado el poder.